

REVISTA

CAMPUS CULTURAL

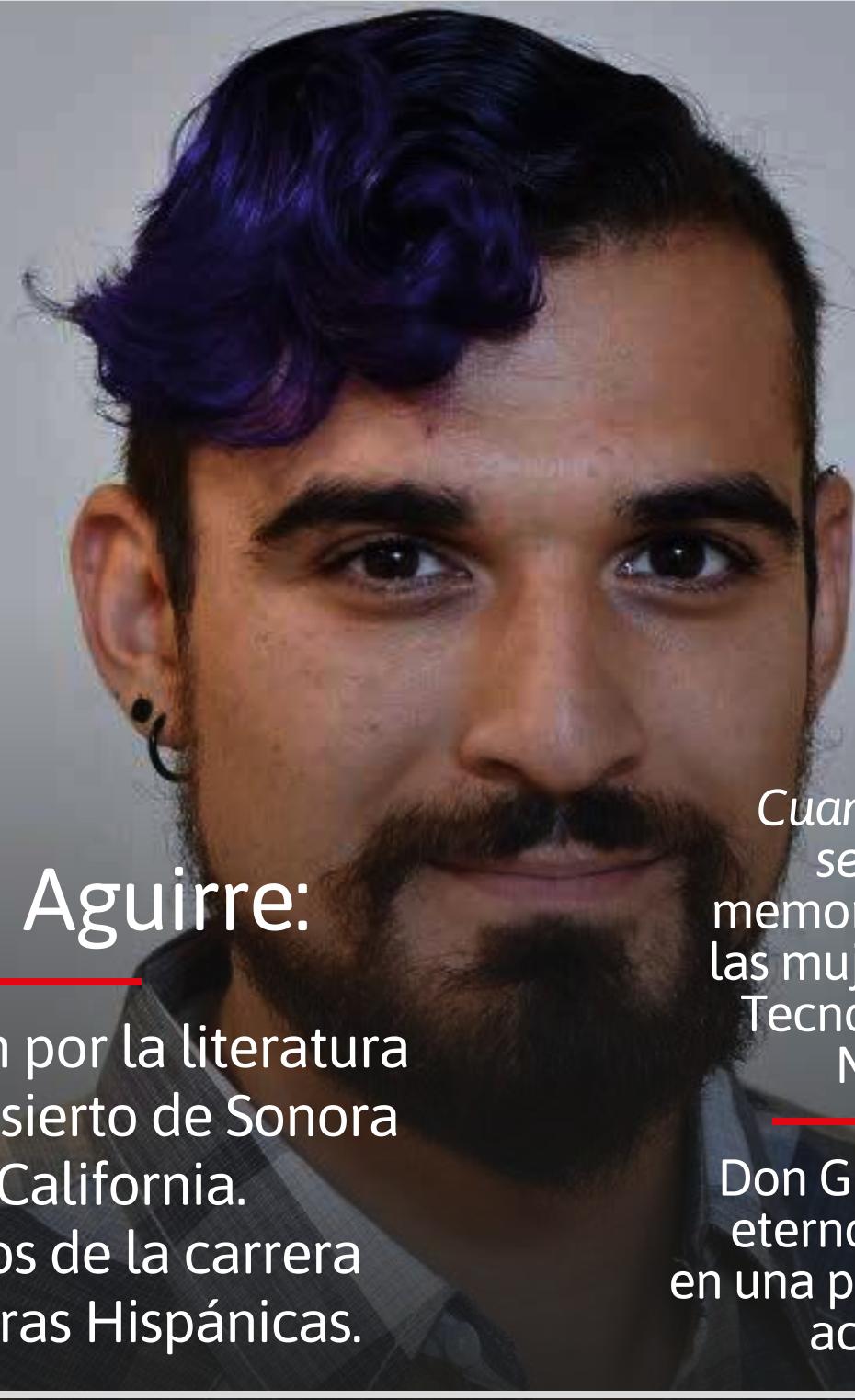
Septiembre 2023 | Año 14 | No. 141

Iván Aguirre:

pasión por la literatura
del desierto de Sonora
hasta California.
65 años de la carrera
de Letras Hispánicas.

*Cuando el hilo
se hace red,
memoria viva de
las mujeres en el
Tecnológico de
Monterrey.*

Don Giovanni, el
eterno seductor
en una producción
actualizada.





Consejo consultivo

Moraima Campbell Dávila

Directora de Liderazgo y Formación Estudiantil

Juan Antonio Vila Ruiz

Director de Arte y Cultura

Katherina Edith Gallardo Córdova

Decana de la Escuela de Humanidades y
Educación

Gabriel Aguilera López

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales y
Gobierno

Rodolfo Manuel Barragán Delgado

Decano de la Escuela de Arte y Arquitectura



Tecnológico
de Monterrey

80
AÑOS

Revista electrónica
mensual gratuita,
distribuida durante
los períodos
académicos regulares
dentro del Campus
Monterrey.

Las opiniones expresadas
en la editorial y artículos
son responsabilidad de
quien los firma.

Liderazgo y Formación
Estudiantil.

Escuela de Humanidades y
Educación, Región Monterrey.

Escuela de Ciencias Sociales y
Gobierno, Región Monterrey.

Escuela de Arquitectura, Arte y
Diseño, Región Monterrey.



Directorio

● C PATRIMONIO
CULTURAL
DEL TECNOLOGICO DE MONTERREY

LiFE

SERVICIO SOCIAL
TEC
CAMPUS MONTERREY

Mario Adrián Flores
Vicepresidente
Región Monterrey

María de Alva
Dirección Editorial

Celia Arredondo
Marcela Beltrán
Manuel Ayala
Luis Díaz
Gerhard Niedrist
Othón Castañeda
Consejo Editorial

Daniel Méndez
Diseño Editorial

Cristina Ibarra
Co edición/Coordinación

Othón Emiliano Padilla
Camila Chavarría
Pablo Germán Javier Medina
Proyecto de Becario



Licencia Creative Commons 3.0
(creativecommons.org)

06

Editorial

María de Alva

09

Iván Aguirre: pasión por la literatura del desierto de Sonora hasta California. 65 años de la carrera de Letras Hispánicas

Hilda Larrazabal Cárdenas

15

Las letras llevan al norte: ¡Ya viene la Feria Internacional del Libro Monterrey 2023!

María de Alva

20

La monja en el espejo: una investigación sobre Sor Juana Inés de la Cruz

Nadia Posada

27

Don Giovanni, el eterno seductor en una producción actualizada

Mayela Villarreal

32

Cuando el hilo se hace red, memoria viva de las mujeres en el Tecnológico de Monterrey.

Camila Chavarría

37

Las tejedoras de la memoria Palabras inaugurales para la Exposición Cuando el hilo se hace red

Judith Ruiz Godoy

42

Sin rostro ni voz: Mujeres indígenas migrantes en la ciudad

Adela Díaz

49

El QPR en la Prevención del suicidio en el campus Monterrey

Miranda Zacarias Méndez

54

Chile: ni perdón, ni olvido

Gabriela de la Paz

62

Duelo de Taquillas: *Barbie vs. Oppenheimer*: Dos éxitos del verano de 2023

Pablo German Javier Medina González

68

FESTUM – Extraordinarium espectáculo por el 80 aniversario del Tec de Monterrey

Othón Emiliano Padilla

75

Vinculación con el deporte en el Tec: una historia personal

Jorge Carlos Lozano Laín

SECCIONES



Arquitectura
y Diseño



Artes
Visuales



Ciencias



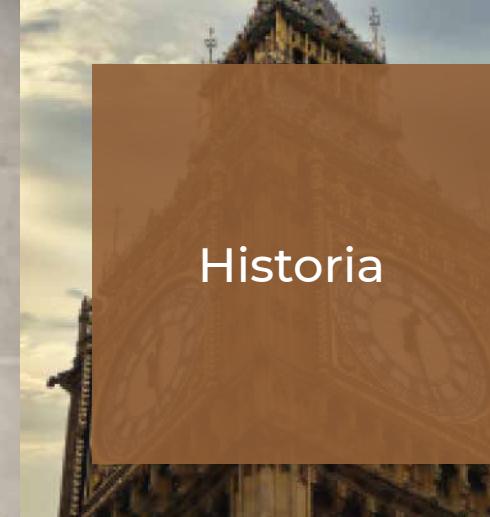
Cine y
Fotografía



Artes
Escénicas



Filosofía



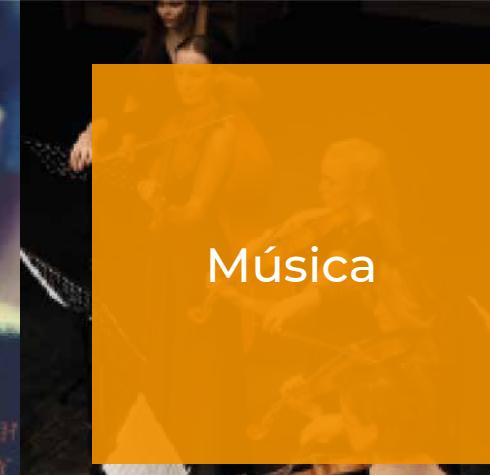
Historia



Inclusión



Literatura



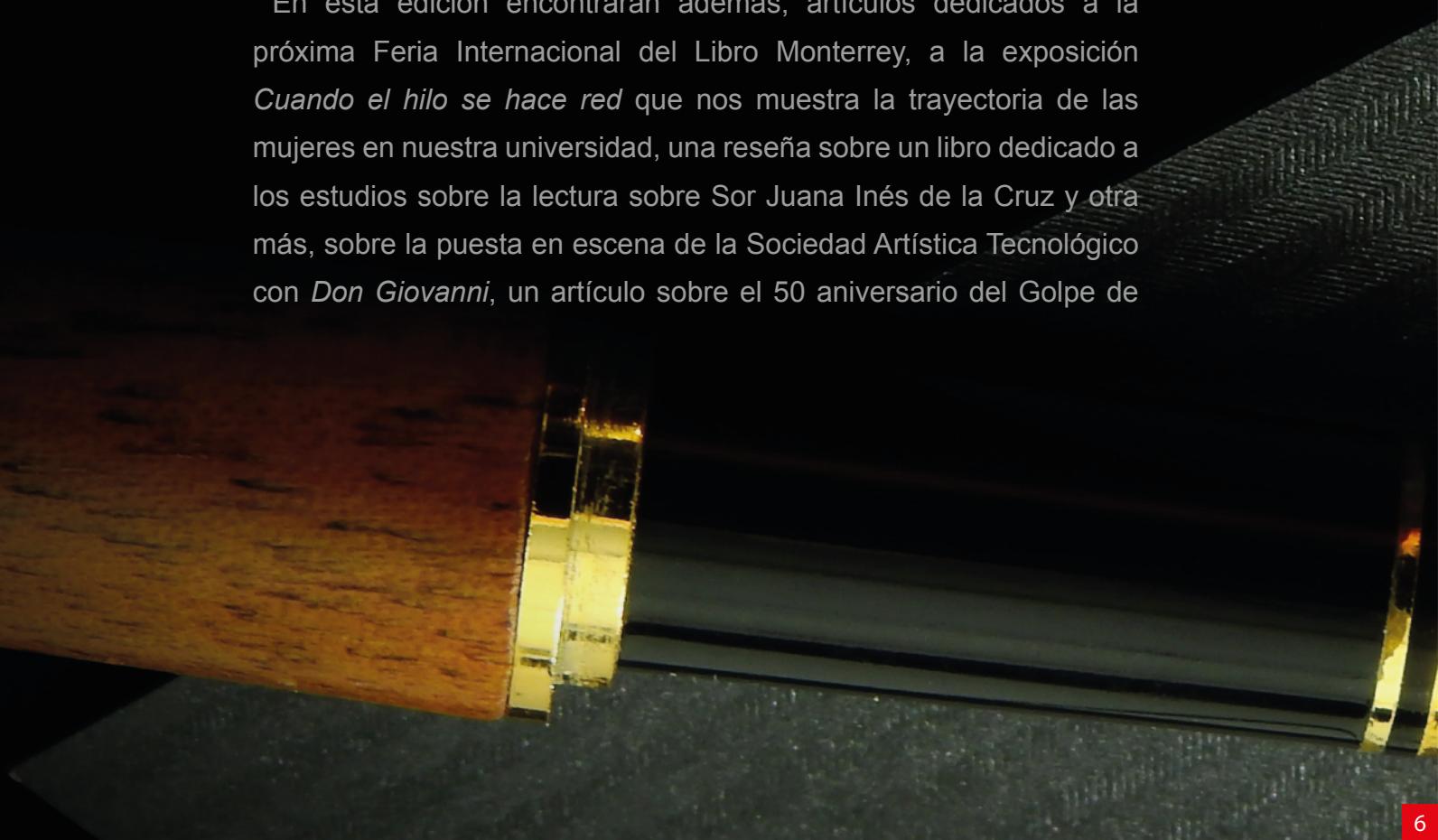
Música

Editorial

María de Alva

Durante este mes de septiembre celebramos en grande los 80 años de nuestra institución con magnos eventos en todos los campus. Hubo grandes programas y festejos como Festum, Profesores que dejan huella, los tradicionales chilaquiles, recuerdos en la vieja Casona del Barrio Antiguo, entre otras actividades. Así pues, cerramos el mes de agosto con un número especial por nuestro aniversario. Por otra parte, también en septiembre estamos conmemorando los 65 años de la carrera de Letras Hispánicas, una de las más antiguas y tradicionales del Tec con la que abren de manera oficial las humanidades en la formación de profesionales. Este número aplaudimos este acontecimiento con una portada dedicada a uno de nuestros exLLE más sobresalientes, Iván Aguirre, profesor de la Universidad de California en Riverside.

En esta edición encontrarán además, artículos dedicados a la próxima Feria Internacional del Libro Monterrey, a la exposición *Cuando el hilo se hace red* que nos muestra la trayectoria de las mujeres en nuestra universidad, una reseña sobre un libro dedicado a los estudios sobre la lectura sobre Sor Juana Inés de la Cruz y otra más, sobre la puesta en escena de la Sociedad Artística Tecnológico con *Don Giovanni*, un artículo sobre el 50 aniversario del Golpe de



Estado en Chile, algunos textos conmemorativos sobre los 80 años del Tec de Monterrey, un texto sobre el éxito de las películas de *Barbie* y *Oppenheimer*, entre otros.

En las próximas semanas estaremos llegando a la mitad del semestre y a un otoño deseado para que nos alivie del calor. Octubre suele ser un mes lleno de actividades. El 7 de septiembre se inaugura la FIL Monterrey con la UANL como invitada especial debido a su 90 aniversario. Juntas desde sus inicios, ambas universidades han trabajado a favor del desarrollo cultural de esta ciudad de Monterrey. Felicidades a nuestras dos instituciones.

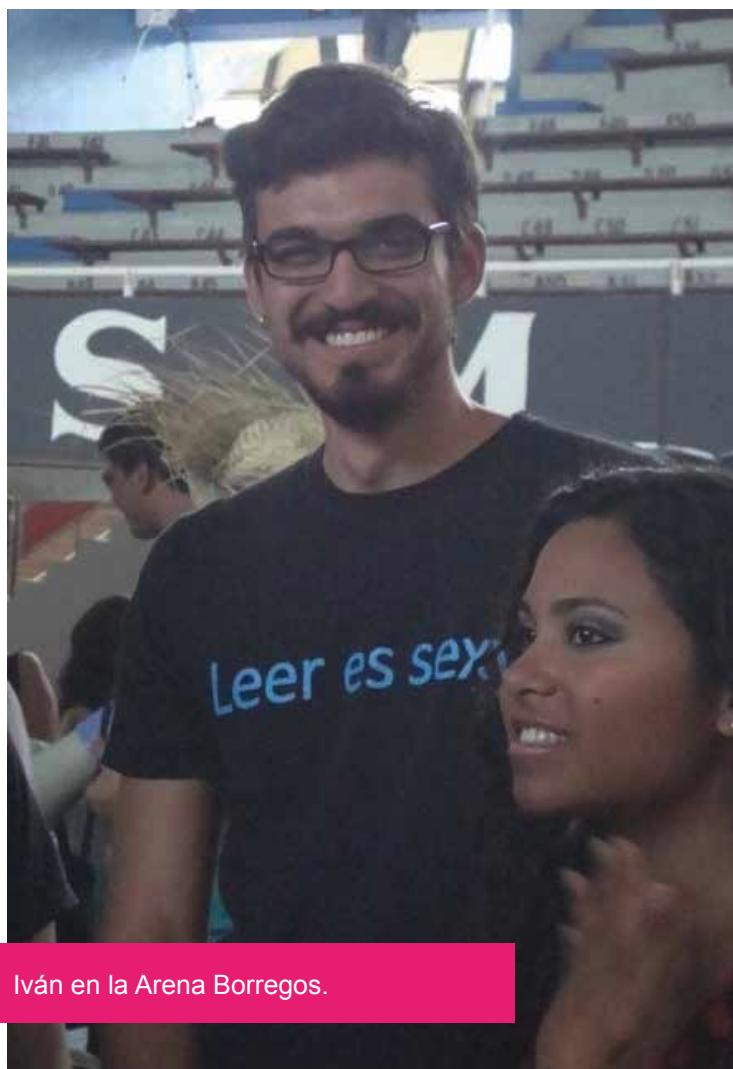
mdealva@tec.mx



Literatura

Iván Aguirre: pasión por la literatura del desierto de Sonora hasta California. *65 años de la carrera de Letras Hispánicas*

Hilda Larrazabal Cárdenas,
profesora del departamento de
Estudios Humanísticos



Iván en la Arena Borregos.

En el marco del 65 aniversario de la carrera de Letras en el Tecnológico de Monterrey nos encontramos hoy con uno de sus exalumnos destacados, el doctor Iván Aguirre. Originario de Sonora, en 2006 ingresó al Tec de Monterrey, Campus Monterrey para estudiar la carrera de Letras. Tuve la oportunidad de ser su compañera de aula y de compartir lecturas, exámenes, desvelos y muchas satisfacciones profesionales y personales a su lado. Después de la licenciatura, Iván estudió su posgrado en la Washington State University, en St. Louis, Missouri, bajo la dirección del doctor Ignacio Sánchez-Prado. Su tesis doctoral, *Consuming Bodies: Countercultural Citizens of Mexican Capitalism in the 20th Century*, recibió el premio que otorga la Latin American Studies Association, como la mejor disertación en 2017. Próximamente aparecerá como libro.



Profesores y estudiantes graduados de Letras Hispánicas.

Hilda Larrazabal: Iván, plátícanos un poco a lo que te dedicas actualmente.

Iván Aguirre: Actualmente trabajo como Profesor Asistente en la Universidad de California, Campus Riverside. Mi trabajo consiste sobre todo en dar clases a nivel de licenciatura y de doctorado, generalmente en el departamento de Hispanic Studies. Dada la naturaleza interdisciplinaria del programa, también imparto cursos en colaboración con otros departamentos como Media and Cultural Studies y el programa de Estudios Latinoamericanos.

HL: Para algunas personas, la elección de una licenciatura en Letras Hispánicas resulta de una serie de eventos que llevan a los alumnos a elegir hacer de la lectura su profesión. En tu caso, ¿cómo fue que decidiste estudiar Letras Hispánicas en el Tec de Monterrey?

IA: Uy, eso fue azares del destino más que cualquier cosa. Desde que era infante, he leído mucho. Muchísimo. Devoraba libros. Recuerdo que en casa tenía una enciclopedia, *Mitos y leyenda del mundo*, que terminé deshaciendo de tanto leerla. Recuerdo que literalmente se caía a pedazos. Pero nunca pensé en estudiar literatura como forma de trabajo.

Yo estaba terminando la preparatoria y no sabía bien qué hacer de mi vida. Entonces mi asesora vocacional me recomendó que tomara el examen del Tec que era gratis por mis notas (ñoño desde entonces). Así que lo tomé en el campus de Sonora Norte. Igual, por la calificación que saqué en ese examen, tenía algo de apoyo institucional pero sólo para el campus Sonora Norte. Sin embargo, me di cuenta de que, en Campus Monterrey, tenían la carrera de Letras y yo había decidido que era la opción que quería elegir. Ya al llegar a Monterrey, conseguí un porcentaje de beca. Además, logré mantenerme en la institución con trabajo en distintas áreas y con apoyo.

HL: La carrera en Letras tiene una sólida formación humanista y sus egresados son profesionistas destacados en distintos ámbitos como la academia, la edición, el manejo de patrimonio y la gestión cultural. En tu caso, ¿cuáles crees que fueron los aprendizajes más significativos que te dejó la licenciatura?

IA: Creo que los aprendizajes más importantes fueron la disciplina para aprender por cuenta propia, que me ha servido y me sigue sirviendo. Fue en Letras donde aprendí a aprender, por así decirlo, a buscar respuestas por mi lado y a apoyarme en mis compañeros para aprender juntos. Recuerdo cómo nos juntábamos a leer y discutir fuera de clase, y cómo nos ayudábamos a entender las cosas extrañas que a veces leíamos. Otro aprendizaje que me sigue sirviendo es la importancia de saber el canon y las formas tradicionales de hacer las cosas. En el Tec y en la experiencia que tuve con profesoras y profesores del programa aprendí que es útil saber el por qué las cosas son como son, quién ha abierto camino antes que yo y qué se ha dicho en ese camino. Y todo esto, para poder seguir abriendo otros caminos distintos. Eso me lleva a otro aprendizaje que me dejó la carrera y fue la importancia de preguntar por qué. Por qué es así esto y no de otra manera. Quién dice que esto debe ser así. Esta capacidad de preguntar y cuestionar fue una herramienta que usábamos en clase seguido y que nos ayudó mucho, a mí y a mi generación, a apoyarnos entre nosotros y a aprender juntos aún fuera de la carrera.

HL: Al terminar la licenciatura, continuaste con tus estudios de posgrado. Recuerdo que, en el Seminario de Literatura mexicana, con la doctora Nora Guzmán, escribiste un ensayo sobre Rosario Castellanos que después se convirtió en la muestra de trabajo que enviaste al solicitar el ingreso al posgrado. En muchos casos, nuestros propios maestros nos invitan a postular a programas de prestigio en el extranjero. ¿Cómo elegiste hacer un posgrado en Washington State University?

IA: Igual, por azares más que nada. Al terminar la carrera, en una clase con Nora Guzmán sobre literatura mexicana, ella nos empujó a mí y a varíes de mis compañeros a perseguir estudios de posgrado. Me iba a quedar en el Tec a trabajar, pero ella me convenció de que buscara opciones en Estados Unidos y al preguntarle por una buena universidad para seguir con mis estudios, me recomendó WashU porque



En una defensa de tesis.

ahí trabaja Ignacio Sánchez Prado, un importante mexicanista en el campo de estudios mexicanos actuales. Él terminó siendo mi asesor de tesis. Al final, elegí St. Louis porque no conocía la ciudad, y elegí WashU porque me gustó la idea de una ciudad nueva. Y fue una decisión de la que no me arrepiento ni poquito.

HL: ¿Cuál fue tu mayor reto intelectual durante el posgrado?

IA: Uy, otra pregunta fuerte. Aprender a aprender de otras disciplinas, seguramente. Y aprender a colaborar más que competir, a aprender en comunidad más que buscar siempre tener la mejor respuesta. Dejar atrás las formas que había aprendido en el Tec y más general, en América Latina, para aprender a leer con otros ojos y desde otras perspectivas. Y fue también el mejor aprendizaje al final.



HL: ¿Actualmente de qué tratan tus proyectos de investigación?

IA: Hoy estoy explorando proyectos de enseñanza decolonial en varias formas, desde la reorganización del aula hasta el rediseño curricular informado por pedagogía del oprimido y teatro del oprimido. He estado desarrollándome en esto último e incorporo actividades y prácticas en el salón. En cuanto a proyectos, tengo uno amplio sobre disidencias homosexuales y representaciones de deseos y placeres homoeróticos en la cultura mexicana que trata de cine, performance, narrativa, poesía y representaciones visuales que me gusta mucho y va por una onda de disidencia sexual. Y tengo otros proyectos que van continuando mis exploraciones de las investigaciones psicodélicas y los usos terapéuticos y liberatorios de los psicodélicos. Me sigue interesando seguir el camino de las subjectividades humanimales y es algo que probablemente retomaré pronto.

Iván con su familia el día de la graduación del Tec.

En mi carrera en la Universidad de California, Riverside, he aprendido que la mejor forma de aprender es a través de la colaboración con estudiantes graduadas, y elles me han estado enseñando mucho a través de sus investigaciones.

HL: Recientemente la editorial Lumen sacó una reedición de *Larga Sinfonía en D*, de Margarita Dalton, libro que leímos en la licenciatura como parte del programa de Literatura mexicana del profesor Ramón Martínez. El libro lleva un estudio introductorio de tu autoría. Cuéntanos un poco al respecto.

IA: ¡Qué bonita pregunta! Gracias por preguntarme sobre esto. Volver a *Larga Sinfonía en D* fue una oportunidad bellísima, aunque trabajo la novela en mi libro que está por publicarse y que se deriva de mi tesis doctoral. Escribir la introducción, pensar en cómo circulará esta vez en un nuevo siglo con lectores totalmente diferentes, hijos y hasta quizás nietos (güau) de quienes primero leyeron la novela en 1968, fue un ejercicio bellísimo de recepción y crítica. Al final, decidí hablarle a ese lector como si estuviera hablándome a mí hace casi quince años que leí la novela por primera vez en una clase de Ramón Martínez, quien formó a tantas generaciones en la carrera de Letras. Además, resituar la novela en el contexto actual de tantos usos terapéuticos y sanadores de los psicodélicos es una oportunidad buenísima. Y que me hayan contactado para escribir sobre ella, el gesto de invitarme fue un momento tan bello, fruto de haber leído la novela en compañía de mis amigues en el Tec y de seguirla trabajando inspirada por lo que aprendí en la carrera.

HL: Finalmente ¿qué recomendación le darías a un joven que quiere estudiar la carrera de Letras Hispánicas hoy en día?



Iván Aguirre



Ignacio Sánchez Prado,
asesor de tesis de Iván
junto con él.



Congreso de UC
Mexicanistas en 2019.



Graduación del
doctorado.

IA: Que disfrute lo que aprenderá, especialmente cuando parezca que no le servirá en el futuro, porque seguramente no adivina lo que viene. Que recuerde que leer es una pasión y también es una profesión y que, como tal, no hay mejor lugar para profesionalizarse que en compañía. Que desarrolle relaciones de trabajo con sus colegas, compañeras y profesores porque son personas que estarán presentes por el resto de su vida.

WASHINGTON UNIVERSITY IN ST. LOUIS

Department of Romance Languages and Literatures

Dissertation Examination Committee:

Ignacio Sánchez Prado, Chair

J. Andrew Brown

Ignacio Infante

Stephanie Kirk

Vincent Sherry

Consuming Bodies: Countercultural Citizens of Mexican Capitalism in the 20th Century

by

Iván Eusebio Aguirre Darancou

A dissertation presented to
The Graduate School
of Washington University in
partial fulfillment of the
requirements for the degree of
Doctor of Philosophy

May 2017
St. Louis, Missouri

La tesis de Iván recibió el premio que otorga la Latin American Studies Association, como la mejor disertación en 2017. Próximamente aparecerá como libro.



María de Alva,
directora editorial de la
Revista Campus Cultural

Ana Laura Santamaría, Mario Adrián Flores, Melissa Segura, Judith Ruiz, Carmen Junco, José Javier Villarreal, Sofialeticia Morales y Henoc de Santiago.

Las letras llevan al norte: ¡Ya viene la Feria Internacional del Libro Monterrey 2023!

El lunes 4 de septiembre se llevó a cabo en el marco de las celebraciones por los 80 años del Tec, la rueda de prensa para presentar el programa cultural de actividades de la Feria Internacional del Libro en Monterrey que se llevará a cabo del 7 al 13 de octubre en Cintermex dentro del Parque Fundidora. Este es un evento completamente gratuito y abierto a toda la comunidad con el fin de fomentar la lectura y el intercambio de ideas.

Fue un momento muy especial encabezado por las autoridades del Tecnológico: Mario Adrián Flores, vicepresidente de la Región Norte y director del Campus Monterrey, Judith Ruiz, decana de la Escuela de Humanidades y Educación, Carmen Junco, presidenta de FIL Monterrey, Henoc de Santiago, director de la FIL, entre otros. Por parte del gobierno del Estado de Nuevo León y en específico para presentar los espacios dedicados a la niñez y adolescencia, se encontraban, Melissa Segura, Secretaria de Cultura y Sofialeticia Morales, Secretaria de Educación Pública en la entidad.



Carmen Junco de la Vega, Presidenta de la Feria Internacional del Libro Monterrey.

Como representante de la Universidad Autónoma de Nuevo León, estuvo presente José Javier Villarreal, Secretario de Cultura de dicha máxima casa de estudios, quienes son los invitados de honor a la feria este año en virtud del 90 aniversario de esta institución.

En su intervención, Mario Adrián Flores dejó clara la amistad entre ambas universidades, separadas en su fundación por sólo una década e hizo alusión a que ambas academias universitarias impulsaron la ciudad como dos grandes catedrales del conocimiento que dieron luz y guía a Monterrey. Asimismo, recordó la importancia de las humanidades para el Tec con alusiones al patrimonio cultural, la recién reinstalada, pero antigua, Sociedad Artística Tecnológico y la carrera de Letras Hispánicas que cumple 65 años este mes de septiembre.

Por su parte, Judith Ruiz hizo alusión a la antigüedad de la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, que abrió sus puertas desde 1459, así como a comentar que la primera feria del libro en Latinoamérica de la que se tiene conocimiento tuvo lugar en Buenos Aires en 1975. Instó a que los autores que acudan a nuestra ciudad en octubre logren, “Provocar, educar, incomodar y dar esperanza y testimonio para el futuro”. A los lectores que asistan, les recomendó, “dejarse llevar y disfrutar, inundarse del poder de los libros”.

Carmen Junco habló de la Feria Internacional del Libro de Monterrey como un hito para las letras en el país, pero especialmente en el norte de México. “Es un evento que reúne a miles de personas cada año y se ha convertido en una plataforma importante para la industria editorial”, dijo.



Asimismo, agradeció la presencia de Jeannette Clariond, poeta galardonada y fundadora de Vaso Roto Ediciones, que este año dará su primer premio de poesía joven durante la FIL. Para esta edición se esperan más de 400 autores distintos de doce países del mundo. Por otra parte, la presidenta de la Feria del Libro explicó que el evento está organizado en varios ejes temáticos que van desde la presencia de autores en el norte de México, diálogo entre escritoras mujeres y feminismos, diálogos sobre migración, discusión sobre poesía, ciencia ficción, entre otras mesas.

Melissa Segura, Secretaria de Cultura en el estado, habló sobre el Pabellón de la Niñez, que trae como eje algunos de los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU que giran en torno a la paz, la igualdad, la inclusión, la sustentabilidad, entre otros, de forma atractiva y

dinámica para los niños y niñas. “La lectura, el juego, la diversión van a reforzar esos valores distribuidos en talleres y presentaciones que se dividen en dos grupos por edades, uno de cero a cinco años y el otro de seis a ocho años”, explicó.

Durante su turno, Henoc de Santiago, director de FIL Monterrey, reiteró que se tiene la meta de llegar a las 300 mil visitas y superar las más de 280 mil del año pasado. También comentó que por primera vez se ha abierto un auditorio con capacidad para 1400 personas, pero que en total habrá once auditorios de diversos tamaños. En total habrá seiscientas actividades en el programa cultural de la Feria. Para empezar, dijo que uno de los más importantes será un homenaje a Gabriel Zaid, poeta y exaTec de ingeniería, y uno de los más reconocidos poetas del país. “Para su homenaje contaremos con la presencia de personalidades de la talla de Enrique Krauze, Christopher Domínguez Michael, Humberto Beck, Fernando García Ramírez, Malva Flores, entre otros”, explicó. Gabriel Zaid es una persona muy privada, a quien no le gusta participar en eventos, pero hará un texto para esta ocasión y se siente muy honrado de que su alma máter le haga esta distinción.



Melissa Segura, Secretaria de Cultura de Nuevo León.



Sofialeticia Morales, Secretaria de Educación en Nuevo León.



Judith Ruiz, decana de la EHE con José Javier Villarreal, Secretario de Cultura de la UANL.

Durante la FIL se llevarán a cabo eventos conjuntos por parte de la Cátedra Alfonso Reyes, la red de bibliotecarios y el Congreso de la Red Latinoamericana de Centros de Escritura.

La Cátedra contará con la presencia de Javier Santaolalla, reconocido físico, una lectura de poesía de Tracy Smith, un taller de escritura creativa para estudiantes con Marina Perezagua y una proyección del último documental de Juan Carlos Rulfo sobre su padre titulado, “Cien años con Juan Rulfo”. Aunado a esto, el Premio Nuevo León Alfonso Reyes, ha caído este año en manos de la escritora argentina, Luisa Valenzuela, misma que recibirá por parte de las autoridades de Conarte, Nuevo León, Universidad de Monterrey, Universidad Regiomontana, Universidad Autónoma de Nuevo León y Tecnológico de Monterrey, dentro del marco de la feria en una ceremonia especial.

Por su parte, José Javier Villarreal reiteró la alegría de compartir junto al Tec diversas actividades tales como mesas de diálogo entre colegas de diversas áreas académicas afines, dentro del stand de la UANL. También comentó que habrá integración entre los bailarines de

baile folklórico de la universidad con el grupo Raíces del Tec o bien, miembros de ambas sinfónicas tocando juntos. Retomando las palabras de Mario Adrián Flores, dijo que “ambas universidades son dos catedrales que nos invaden con su conocimiento, pero también cultura y arte, prueba de ello lo serán las actividades dentro de la feria”.

Finalmente, la Secretaría de Educación, Sofialeticia Morales, felicitó la hechura de tan espléndido programa y reiteró la importancia de la vinculación de las bibliotecas del estado con la Feria para incidir en mejores prácticas. “El acceso a la lectura es vital para la educación, así como el desafío de la integración entre las áreas STEM y las letras”, indicó.

Por último, las autoridades presentes se tomaron la tradicional foto. Para más información sobre el programa de la Feria Internacional del Libro Monterrey 2023, favor de consultar la página de la organización en:

feriadellibromonterrey.mx



Henoc de Santiago, director de la Feria Internacional del Libro de Monterrey, contesta a la prensa.



Presentación de las autoridades de la FIL Monterrey.



La monja en el espejo: una investigación sobre Sor Juana Inés de la Cruz

Nadia Posada,
alumna de la maestría en
Estudios Humanísticos

Retrato de Miguel Ángel Cabrera.

La primera vez que escuché sobre sor Juana Inés de la Cruz estaba en la primaria. Algunos detalles que recuerdo de aquel encuentro temprano son que había sido una poeta ilustre, que escribió durante el virreinato y que no le causaban mucha gracia los hombres, a quienes consideraba unos necios. Me dijeron también que se había vestido de hombre para ir a la universidad y que se había metido al convento para no casarse. Al menos así fue como la describió mi maestra hace más de quince años.

Incluso entonces, hablar sobre la Nueva España exigía obligatoriamente retomar el personaje de sor Juana y darle vida. Hoy por hoy, la monja es todavía un capítulo sello en los libros de historia. Pero, ¿por qué es así? ¿Por qué hablar sobre una monja que vivió hace cuatro siglos? ¿En qué momento y bajo qué circunstancias se decidió, de forma unánime, tal vez inconsciente, que Juana Inés sería parte del imaginario mexicano?

Evidentemente, estas incógnitas deben tener una respuesta. La consolidación de Juana de Asbaje como la monja más famosa de México responde a una serie de sucesos que dan cuenta de lo influyente que ha sido su representación en la construcción de la historia nacional. Sin embargo, por más descabellado que pudiera parecer, la figura de la monja no siempre fue ensalzada. De hecho, en algún momento, su poesía fue víctima del desprecio y el olvido.

Ahora, sin duda alguna, sor Juana es un ícono inseparable de la cultura mexicana. Su historia atrae televidentes y series. Su nombre llena salas de teatro. Su retrato solemne aparece en las portadas de libros y billetes. En la actualidad, existe todo un culto de crítica sorjuanina que la mantiene bajo los reflectores de la academia. Pero, ¿cómo logró salir de la oscuridad del convento? La respuesta a esta pregunta es la materia prima que hilvana el libro de la Dra. Hilda Larrazabal Cárdenas, *Sor Juana Inés de la Cruz: De reliquia histórica a texto vivo*.



Cortesía de Hilda Larrazabal.

Hilda Larrazabal, autora del libro.

El texto se publicó este año bajo el sello de la editorial Iberoamericana Vervuert, en su colección *Nexos y Diferencias. Estudios de la Cultura de América Latina*, que dirigen eminentes académicas como Margo Glantz y Mary Louise Pratt. Es el resultado del proyecto de investigación que llevó a cabo la Dra. Larrazabal en la University of Chicago, con el cual obtuvo el título de doctora en Lengua y Literatura Hispánicas y Lusobrasileñas. A modo de parteaguas, se introduce el siguiente pasaje de *Sor Juana de la Cruz o las trampas de la fe* (1982), ensayo del escritor mexicano Octavio Paz: “Cuando yo comencé a escribir, hacia 1930, la poesía de sor Juana Inés había dejado de ser una reliquia histórica para convertirse en un texto vivo” (cit. en Larrazabal, 2023, p. 19).

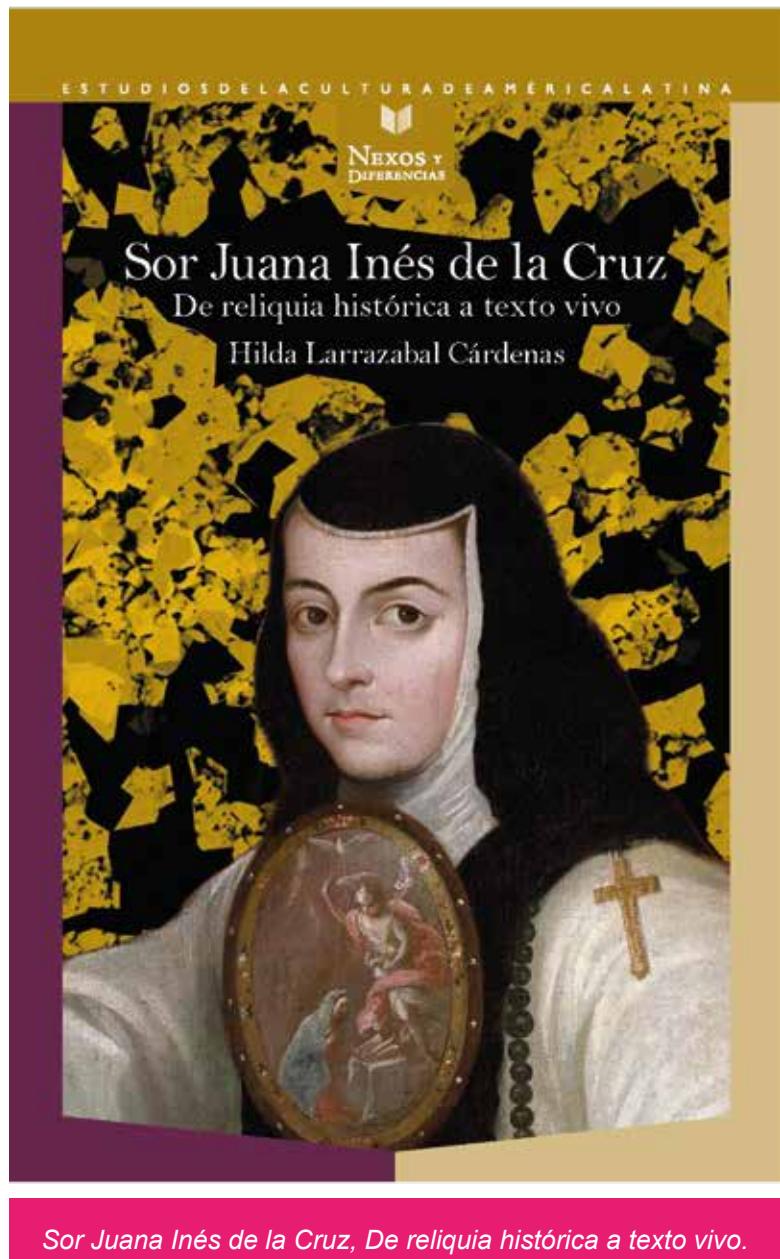
En mis cuatro años como estudiante de Letras me acostumbré a escuchar toda clase de expresiones sin comprenderlas en realidad. Las palabras de Paz me remontaron a esa inocencia de los primeros semestres en la carrera. ¿Reliquia histórica es sinónimo de qué? ¿A qué se refiere Paz con ‘texto vivo’? Roland Barthes me enseñó que es posible que muera un autor, ¿pero acaso muere también un texto? ¿Y, además, revive después?

En una conversación con la doctora Larrazabal, a quien tengo la alegría de conocer, cometí el error de adscribir su línea de investigación a las humanidades. Aunque estudió Letras Hispánicas en nuestra institución, me comentó que su aproximación a los

textos y su manera de trabajarlos parte de los estudios culturales, que son su propia disciplina. Como investigadora, tiene un tino matemático para identificar las rupturas en el imaginario colectivo sobre las cuales se edifican nuevas formas de recepción crítica. Esta es justamente la filosofía que atraviesa el libro, cuyo objeto de estudio no es la obra sorjuanina, sino el discurso en torno a la monja, tan ajeno a su propia voz.

Para comenzar con el recorrido, la profesora nos guía a la velada literaria de 1874 que organiza «la asociación literaria más importante del periodo», el Liceo Hidalgo. En ese momento, la obra de Juana Inés tenía casi 150 años sin editarse. El enaltecimiento que había recibido durante la época virreinal se había visto mancillado por cuestiones como su asociación a Luis de Góngora, poeta español, quien fuera criticado ampliamente entre los siglos 18 y 19 al considerarse extravagante y pretencioso.

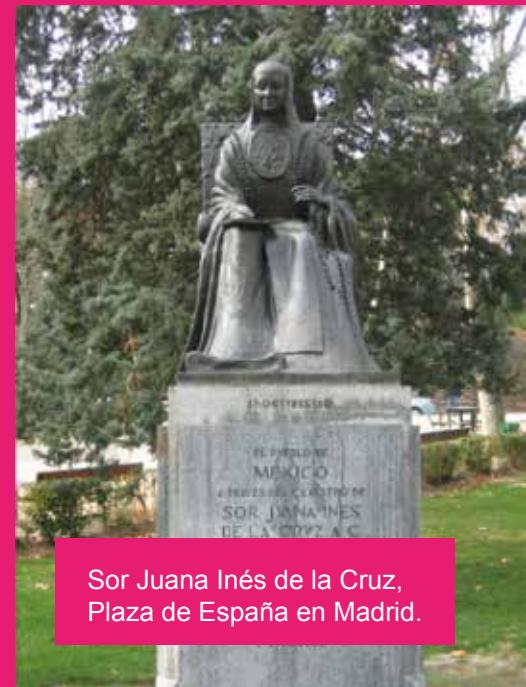
Como se indica en el libro, sor Juana es clave en un momento de alta tensión entre liberales y conservadores. Su nombre es excusa para proponer y discutir nuevas vías para el México independiente. Así, en medio de una disputa en el campo cultural, ambos bandos deciden que la monja jerónima lo tiene todo en ella, devoción y genio, para posicionarse, por primera vez, como ícono inesquivable de las letras mexicanas. Cabe destacar que, en aquel entonces, todo lo que se sabía de Juana Inés se limitaba a testimonios orales y suposiciones sin fundamento. De hecho, parecía que ningún miembro del liceo la había leído. En este sentido, la figura de sor Juana prevalece como un mito; una reliquia histórica en el baúl del pasado novohispano.



Más tarde, la lectura nos guía al siglo 19. En concreto, al IV Centenario del Descubrimiento de América, donde la Décima Musa queda atrapada en otro conflicto: ¿es mexicana o no? Al atribuirsele una suerte de rendición al dominio español, pues es un hecho conocido que Juana Inés sostuvo una amistad con los virreyes e incluso formó parte de su corte, se la considera una traidora de la patria. No obstante, el proyecto de construcción de una identidad nacional supone el regreso de la monja al panorama editorial y, con ello, a las habladurías y las malas lenguas.

El valor de su obra se pone en boga a diestra y siniestra. Encima, sucede que el rechazo generalizado al archivo novohispano, la literatura de los traidores dificultó el acceso a su poesía, que ahora sí se estudia con seriedad, desde fuentes primarias. Este tercer capítulo del libro es mi favorito, pues el debate en torno a lo que significa Juana Inés para la época desemboca, entre otras cuestiones, en un airado intercambio de correspondencia entre dos escritores, uno español y otro mexicano, que nadie se puede perder. A finales del siglo 19, la conclusión momentánea a la que llegan los intelectuales con respecto a la aproximación a la monja es que no es tanto una traidora como un vínculo entre México y España. Se convierte en un sello de la poesía nacional y su trascendencia en el extranjero es prueba del valor de su obra. Así, sor Juana es un símbolo de reconciliación con el pasado virreinal.

Las publicaciones sobre la Décima Musa en el siglo 20 no hacen sino reforzar su lugar en la tradición literaria. En particular, *Juana de Asbaje* (1910), texto biográfico del escritor mexicano Amado Nervo destaca por retratar a la monja desde una perspectiva refrescante, que no pretende imponer sobre ella proyectos políticos ni se limita a comentar sus versos, sino que «la celebra por todos lados» como mujer y poeta. Más aún, Nervo reconoce en Juana Inés su propio rostro, descubre sus propias aspiraciones, perfila su propio rumbo. En palabras de la Dra. Larrazabal: “El autor propone a sor Juana como su espejo” (2023, p. 166). Esta



Sor Juana Inés de la Cruz,
Plaza de España en Madrid.



Retrato de Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695).

aproximación íntima a la figura de la monja pervive incluso a pesar del tumulto que supone la Revolución en el campo cultural mexicano.

A modo de garantía de que Juana Inés se ha asentado en el imaginario colectivo, sin lugar a debates, están los textos de Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta y Salvador Novo, tres jóvenes del grupo de los Contemporáneos, que surge en las primeras décadas del siglo 20. Estos intelectuales, como su antecesor Nervo, encuentran en sor Juana un medio para especular en torno a ideales propios y reivindicar discursos aberrantes. A cambio, la monja despierta y se convierte en guardiana de sus creencias. Renace en todas sus facetas, de manera que quien la devuelva a la vida pueda elegir la que más le convenga, sea “ícono lésbico, monja devota, madre de la poesía mexicana, vínculo entre España y México, feminista *avant la lettre*, monstruo, ejemplo de poeta chicana, referente nacional, broche de oro del Barroco” (Larrazabal, 2023, p. 15). Sin más, diré que De reliquia histórica a texto vivo sembró en mí semillas de curiosidad que pensaba irremediablemente perdidas. Larga vida al texto de la monja en el espejo.



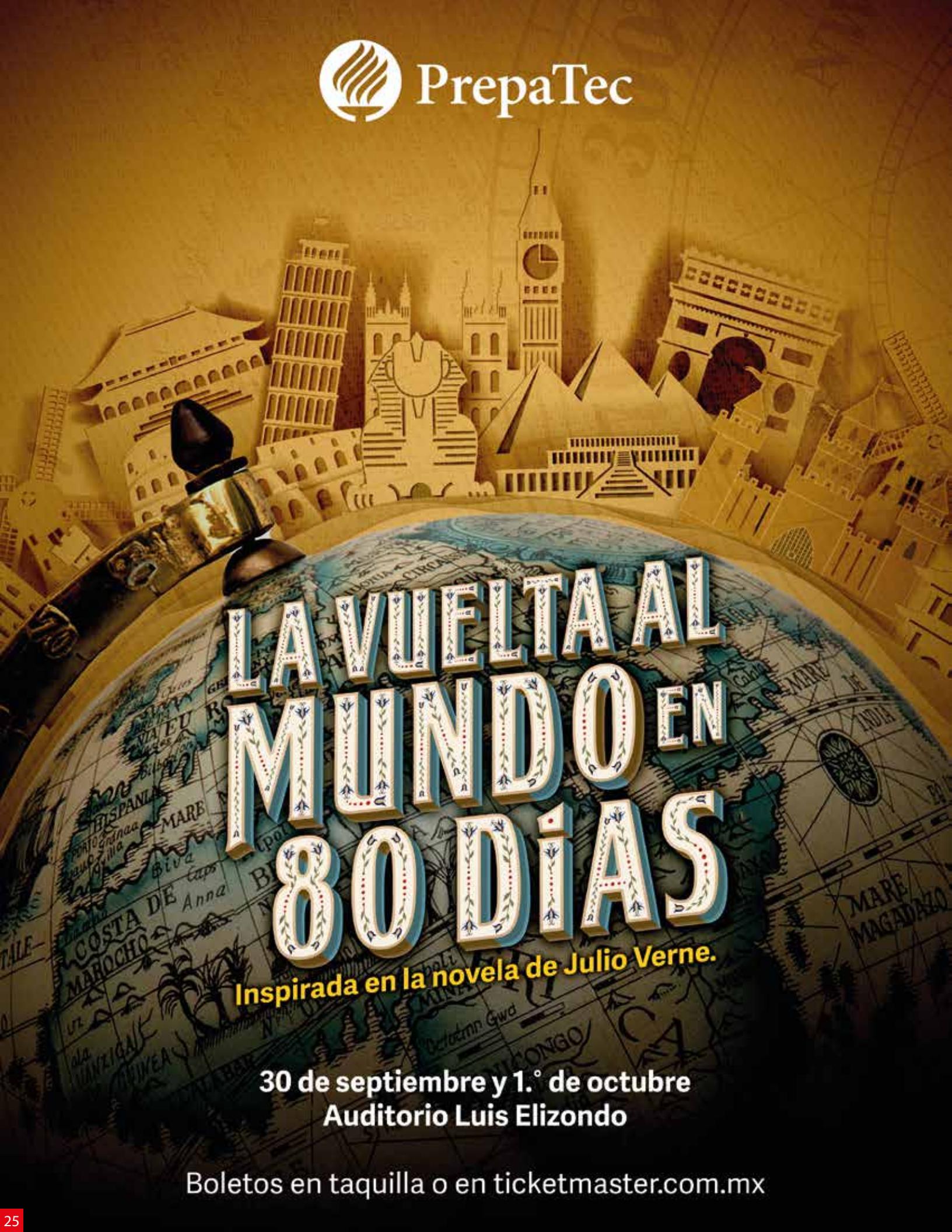
Portada calcográfica con el retrato de sor Juana Inés de la Cruz de Fama y obras postumtas.

Referencias

Larrazabal, H. (2023). *Sor Juana Inés de la Cruz: De reliquia histórica a texto vivo*. Editorial Iberoamericana Vervuert.



PrepaTec



LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Inspirada en la novela de Julio Verne.

30 de septiembre y 1.^o de octubre
Auditorio Luis Elizondo

Boletos en taquilla o en ticketmaster.com.mx

Artes Escénicas



Mayela Villarreal,
catedrática de la Facultad de Música
de la UANL y crítica musical

Con vestuario inspirado en Pedro Almodóvar.

Don Giovanni, el eterno seductor en una producción actualizada

En una coproducción del Teatro Grattacielo de Nueva York y la Sociedad Artística Tecnológico se presentó la ópera *Don Giovanni* de W.A. Mozart, el viernes 8 de septiembre en su primera función en el Auditorio Luis Elizondo. La función tuvo un elenco internacional, nacional y local bajo la batuta del director concertador, Felipe Tristán cuya carrera hemos visto gratamente en ascenso, la dirección y diseño de escena a cargo de Stefanis

Koroneos, además del Coro y Orquesta del Tecnológico de Monterrey conformado por alumnos y ejecutantes profesionales. Dicha puesta en escena se dio en el marco del 80 Aniversario del Tecnológico de Monterrey.

En los personajes, escuchamos las voces de Andrew Simpson (Don Giovanni), Andrew Down (Leporello), Avery Boettcher (Donna Elvira), Andrea Baker (Donna Anna), Anabel de la Mora

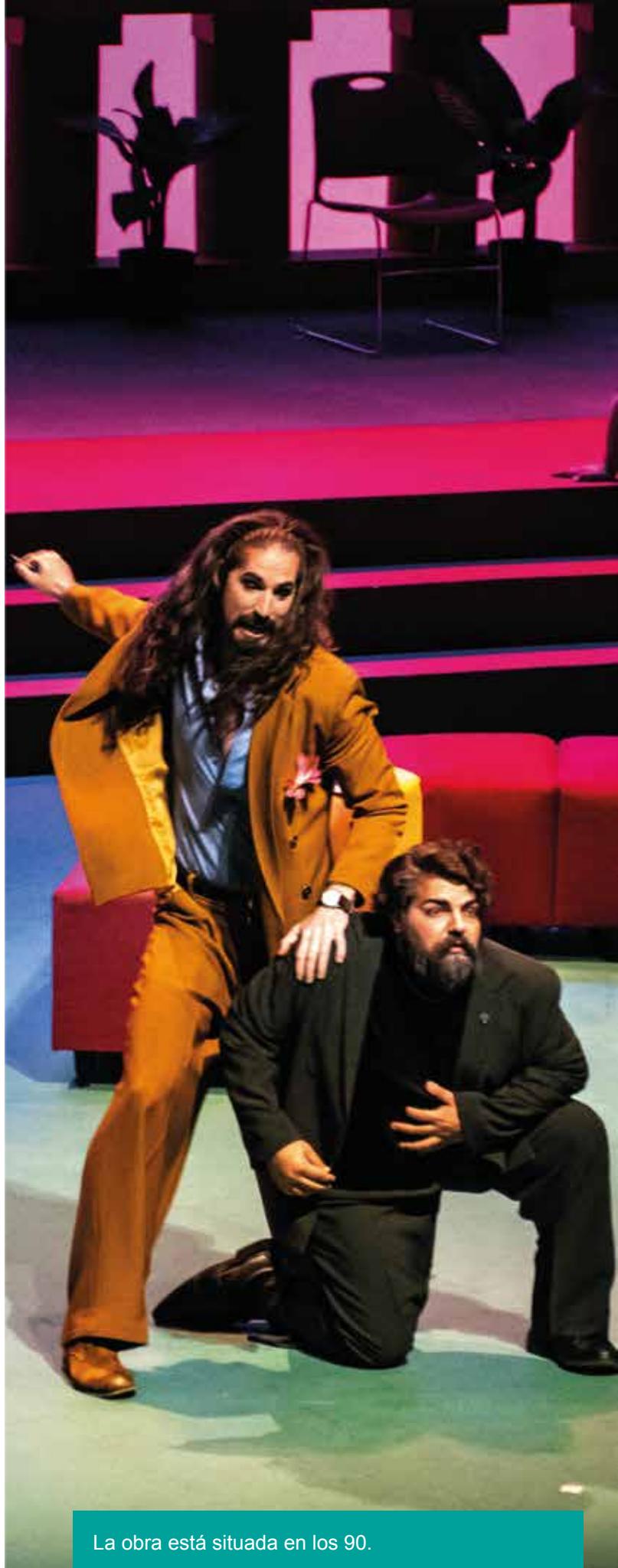
(Zerlina), Enrique Guzmán (Don Ottavio), Mathew Soibelman (Commendatore) y Carlos Adrián Hernández (Masetto).

La última vez que *Don Giovanni* se escuchó en Monterrey fue en el 2020 con el México Ópera Studio y, tres años después, vuelve con una propuesta innovadora inspirada en la estética del cineasta español Pedro Almodóvar: una paleta de vibrantes tonos rojizos combinada con una atmósfera oscura, necesaria para las intrigas encantadoramente malévolas de su protagonista. Se usaron pocos elementos en el escenario, pero suficientes para apoyar el desarrollo de la trama.

Don Giovanni es una ópera magnética, atrayente, tal como lo es su protagonista, Don Juan, ese famoso libertino del teatro español atribuido a Tirso de Molina y a quien Lorenzo da Ponte, libretista de Mozart, dotó de esa cautivante combinación de un personaje insaciable de placer, sabedor de las tácticas de seducción, sin temor de Dios, obedeciendo únicamente al culto de sí mismo.

Da Ponte y Mozart lograron un binomio virtuoso, legándonos la llamada Trilogía Da Ponte-Mozart, que se conforma de *Le nozze de Figaro*, *Don Giovanni* y *Cosi fan tutte*, obras en que el drama y la música coexisten y se potencian mutuamente.

La obertura es por sí sola un manifiesto sonoro de la complejidad humana, ésta engloba la tensión dramática de lo que está por suceder; vale mencionar las diversas versiones narradas en biografías de cómo Mozart dejó la composición de la obertura hasta el final, terminándola un día antes del estreno, e incluso hay otras fuentes que aseguran que la finalizó pocas horas antes de la función.



La obra está situada en los 90.



Tristán ofreció unaertura ágil y precisa, logrando transmitir los contrastes y claroscuros inscritos en la partitura. En *Don Giovanni*, cada nota tiene un sentido, cada palabra, cada momento escénico tienen una agógica musical, y ahí radica la complejidad de esta enorme obra, por ello la estrecha colaboración entre Tristán y Koroneos fue punto clave para lograr escenas de intenso dramatismo tanto musical como visual.

El rol principal fue interpretado por Andrew Simpson, dotado de un timbre oscuro y robusto, que por momentos se vuelve amoroso, como en el duetto "Là ci darem la mano", junto a Zerlina (Anabel de la Mora), quienes lograron conectar al público en ese juego de seducción donde Don Giovanni embruja con su canto dulce y naïf a la doncella.

Leporello, interpretado por Andrew Down, rol de capital importancia en la obra, ya que además de ser el inseparable sirviente y compañero de fechorías, encarna la figura cómica de esta ópera concebida como un "Dramma giocoso". Este criado pícaro muy propio de la tradición teatral de la Commedia dell'Arte es el eje conductor que va armando las intrigas de su amo. Down nos brindó un Leporello pleno en voz y de chispeante desempeño escénico, desatando las risas del público en el aria "Madamina, il catalogo è questo", su ejecución fue impecable, ligera e irreverente como su personaje.



Don Giovanni con toque moderno.

El tenor Enrique Guzmán como Ottavio, ejecutó con seguridad las dos famosas arias "Dalla sua Pace" e "Il mio tesoro" ambas de dificultad considerable, con frases largas que supo sortear plenamente. Por su parte, Carlos Adrián Hernández interpretó un Masetto que en lo vocal cumplió con creces, en el plano actoral seguramente tendrá que seguirse perfeccionando este joven y prometedor cantante.

Las principales víctimas de esta historia, las mujeres, van cayendo una a una en las garras del depredador, cada una a su modo, como Donna Elvira, con ese tono doloroso que Avery Boettcher interpretó con su espléndida voz de gran resonancia. Por su parte, Andrea Baker como Donna Anna, tuvo intervenciones solventes en las que resaltó una voz suntuosa y abierta.

El vestuario y maquillaje con reminiscencias de los ochenta, funcionaron perfectamente para situarnos en el mundo de excesos juveniles de Don Juan, acentuando el brillo falso y lacerante de esas noches intensas del seductor y sus víctimas al estilo de la película, *Mujeres al borde un ataque de nervios* de Pedro Almodóvar.



Cabe hacer notar algunos cortes, como la omisión de la música en la cena del segundo acto, que retoma melodías de otras óperas de Mozart, exquisito momento musical.

La esperada escena final del Commendatore (Mathew Soibelman), invitado a cenar por Don Giovanni y donde desciende a los infiernos de la mano del espectro, fue resuelta de una forma distinta a la original. La música llegó aquí a su máxima complejidad y estalló en crescendos interminables, escena que resonó con bravura en orquesta y voces.

Posterior a esto se eliminó el número final donde el coro significa el triunfo del bien sobre el engaño, una sorpresa para los que conocen la obra, aunque para el público en general fue un final grandilocuente que desató de inmediato los bravi.

La audiencia tuvo una noche plena al disfrutar de este clásico, un acierto más en este renacer de la SAT, que debe seguir impulsando este arte. Monterrey vive tiempos prósperos para la ópera: las producciones, talleres y cursos de diversas instituciones han ido en crescendo. Ojalá ese milagro caprichoso del arte llamado ópera siga uniendo voluntades e instituciones en pro del arte musical en Nuevo León.

Inclusión

CUANDO EL HILO SE HACE RED

Memoria viva de las mujeres
en el Tecnológico de Monterrey

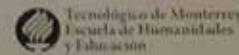
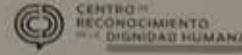
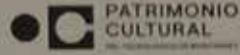
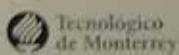
La presente exposición forma parte del 80 aniversario del Tecnológico de Monterrey y propone una revisión crítica y a futuro de la presencia de las mujeres dentro de la institución. ¿De dónde vienen, dónde se encuentran y hacia qué caminos se dirigen? Con la intención de iniciar un diálogo e invitar a la reflexión colectiva, se ha realizado este ejercicio de memoria, a través de puestas museográficas en Monterrey, Querétaro, Ciudad de México, Guadalajara y una versión digital. Todas forman parte de una sola trama que nos ayuda a reconstruir el pasado, definir el presente y caminar hacia un futuro justo y equitativo.

La propuesta curatorial emplea como recurso el deshilado, una técnica de bordado que consiste en trabajar sobre algo ya tejido, levantar los hilos de la trama con la punta de la aguja y tirar delicadamente de ellos. La imagen de esta exposición intenta mostrar la complejidad del hilar y deshilar en la vida de las personas. Ilustra como los recuerdos vienen a nuestra mente en un aparente desorden y se entrelazan con los recuerdos colectivos de una comunidad tan dinámica como la del Tec.



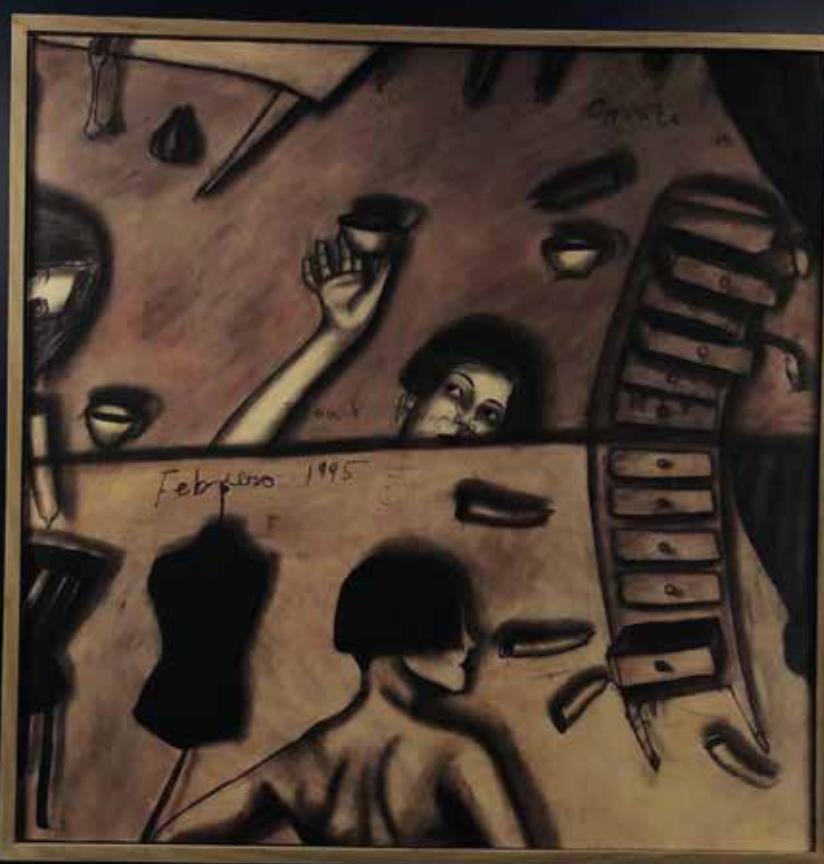
Cuando el hilo se hace red.

Fotografías tomadas por Camila Chavarría.



Cuando el hilo se hace red, memoria viva de las mujeres en el Tecnológico de Monterrey.

Camila Chavarría, carrera de Periodismo.



Autorrepresentación

Autorrepresentaciones de mujeres por la artista Patricia Torres.

En el Tecnológico de Monterrey, una institución de renombre en México y América Latina, la historia de las mujeres ha estado entrelazada con la evolución de la educación superior. A lo largo de los años, las mujeres han desempeñado un papel crucial en la construcción y consolidación de esta universidad, y su legado se ha tejido en la trama misma del Tec. Este artículo se adentrará en la historia y la memoria de las mujeres en el Tecnológico de Monterrey, destacando sus contribuciones y su impacto en el desarrollo académico y social, a partir de una exposición expuesta en el Centro de Congresos del campus Monterrey, titulada Cuando el hilo se hace red. Esta exposición es posible gracias al trabajo de la Escuela de Humanidades y Educación a través de Patrimonio cultural, así como el Centro para la Dignidad humana.

Las mujeres que trabajaron como secretarias, recepcionistas, telefonistas, lavanderas, cocineras y asistentes, así como algunas primeras alumnas y profesoras durante los primeros años del Tecnológico de Monterrey

dejaron una huella indeleble en la historia de la institución. Su contribución, a menudo subestimada, ayudó a forjar la identidad y la operación efectiva de la institución. Reconocer y honrar su legado es fundamental para comprender la rica historia del Tec y su evolución hacia una institución más inclusiva y equitativa.

En la primera parte de la exhibición, se muestran seis reproducciones de obras de arte pertenecientes al patrimonio artístico del Tecnológico de Monterrey. El propósito es contrastar las perspectivas de dos artistas, a saber, David Alfaro Siqueiros y



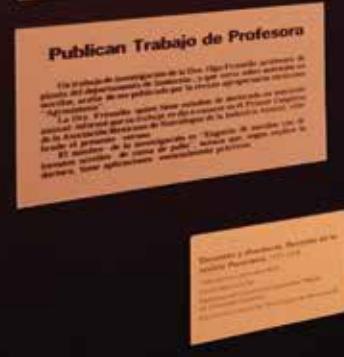
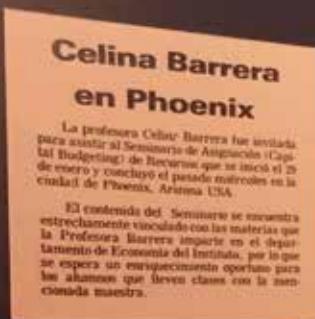
Patricia Torres. ¿Cuál es la mirada masculina sobre las mujeres y cómo se perciben éstas cuando la artista es mujer? Queda al espectador sacar sus propias conclusiones.

La exposición de imágenes que capturan momentos de convivencia en el Tec de Monterrey es un recordatorio de que la autonomía de las mujeres es un proceso continuo y dinámico. A través de la educación, la reflexión y la colaboración, las mujeres están encontrando maneras de romper barreras y forjar su propio camino hacia la autonomía. Este enfoque en la convivencia y la reflexión enriquece la conversación sobre la igualdad de género y fortalece el compromiso del Tec de Monterrey con la promoción de la autonomía y la igualdad de oportunidades para todas sus estudiantes y profesoras.

El trabajo de las mujeres en los primeros años del Tec de Monterrey va más allá de las etiquetas convencionales de "trabajo reproductivo". Contribuyeron

significativamente al funcionamiento de la institución y a su desarrollo. Reconocer su contribución es un paso importante hacia la apreciación de la diversidad de roles desempeñados por las mujeres en la historia del Tec y su legado en la actualidad.

La historia de la figura de la reina del campus que surge en 1945, ampliando la participación femenina en el Tec, es sin duda un paso que se abrió, aunque hoy resulte arcaico. La historia de la "Reina del Campus" en el Tec de Monterrey es un recordatorio poderoso de cómo una iniciativa innovadora puede tener un impacto duradero en la percepción y la participación de las mujeres en la educación superior. Esta figura no solo rompió barreras, sino que también abrió puertas para un mayor empoderamiento y representación femenina en el Tec, lo que continúa siendo una parte integral de su identidad y su éxito. Si bien, en los últimos años, este evento y figura han desaparecido para dar paso a eventos más significativos en la vida estudiantil como el Premio Mujer Tec, recordar ese tiempo es valioso para entender cómo eran las



relaciones entre los sexos entonces. Por cierto, algo que se debe hacer notar, es que el actual espacio para esta exposición era el antiguo recinto que albergaba las fotos de las reinas.

La exposición resalta la labor de mujeres como Rosario Garza Sada y Romelia Domene de Rangel, fundadoras del Centro Cultural y la Universidad de Diseño Arte A.C. que por muchos años fueron centros de las artes en un Monterrey que no tenía museos de arte.

Para cerrar el recorrido se presenta la historia de Isabel Montemayor de Caballero que es un testimonio de determinación, perseverancia y éxito. Su ascenso desde trabajadora de lavandería hasta jefa del departamento es un ejemplo inspirador para todos. Su legado continúa

Diversidad de lugares conquistados



Casos de mujeres de la población femenil del Tec.

iluminando el camino para las mujeres en el Tec de Monterrey y más allá, demostrando que el esfuerzo y la dedicación pueden superar cualquier obstáculo y abrir puertas a oportunidades inimaginables.

Algunas de las anécdotas que se han contado en torno a la historia de las mujeres en el Tec tiene que ver con el aumento de la matrícula femenil en los diversos campus que es ya prácticamente igual a la varonil, aunque no lo fue así por muchos años. Otro punto importantes es que a partir del final de la década de los setenta se empezaron a feminizar los títulos profesionales, siendo la primera universidad en México en hacerlo. Por último, fue a fines de los sesenta que las alumnas fueron por primera vez al Tec con pantalones.



Mirada masculina

Las mujeres en el Tecnológico de Monterrey no sólo han desafiado las expectativas, sino que también han contribuido de manera valiosa a la construcción de una institución académica de prestigio. Su memoria viva perdura en las historias de superación, liderazgo y colaboración que han forjado a lo largo de los años. Reconocer y celebrar estas contribuciones es fundamental para honrar el legado de estas mujeres y seguir avanzando hacia la igualdad de género en la educación superior.

Mujeres según David Alfaro Siqueiros.

Espacios conquistados por las mujeres.

Diversidad de lugares conquistados

La figura de la reina del campus surgió en 1945, ampliando la participación femenina en el Tecnológico de Monterrey. Su compromiso con la filantropía, la organización de actividades culturales y la recaudación de fondos, les ganó un espacio en la memoria comunitaria que ocupan hasta el día de hoy.

Los espacios de la docencia han sido importantes para las mujeres en el Tec de Monterrey. Desde la generación de conocimiento en todas las disciplinas hasta la apertura de espacios para otras mujeres en todos los ámbitos. Rosaura Barahona (1942-2017) representa el trabajo intelectual y el compromiso por la **igualdad de género** que encarnan muchas profesoras.

De manera similar, Rosario Garza Sada (1893-1994) y Rosalía Domínguez Rangel (1914-2013) fundaron el Centro Cultural y la Universidad de Diseño Arte A.C. Este intento por el arte tuvo origen a partir de la relación con Jorge González Camarena (1908-1980), autor del mural de rectoría. Actualmente su legado forma parte del Tecnológico de Monterrey.



Eva González Garza de Leguera, historiadora, promotora cultural y consejera directiva de Arte A.C., se ha encargado de continuar este legado desde 1994 hasta el día de hoy.



Las tejedoras de la memoria Palabras inaugurales para la Exposición *Cuando el hilo se hace red.*

Judith Ruiz Godoy,
decana de la Escuela de Humanidades y Educación.

Es un gozo estar aquí esta mañana con ustedes en esta exposición que significa mucho más, que un grupo de fotos de archivo. Hoy somos testigos de historias que se tejen, se entrelazan desde el pasado, con nosotras aquí presentes y hacia el futuro. En diversas mitologías y desde tiempos ancestrales, las mujeres hemos hilado y tejido. Díosas, musas, escritoras y tejedoras de la memoria. Memoria que ha sido sudario, telar, cobija y vestido. Historia, cosmovisión, gozo, tragedia, y celebración. Desde nuestros pueblos originarios recordamos a Ixchel, tejedora cósmica de los destinos de los mayas y diosa de la luna. Pensamos en Mama Oclo, diosa de la fertilidad y el tejido para los Incas; en Ananse Ntonan de la cultura Ashanti en África que se distinguía por su sabiduría y creatividad para tejer historias. También en Sechat, la diosa egipcia de la escritura considerada como la señora del tejido y por supuesto, la palabra urdir nos remite a la mitología

nórdica y a Urðr, Verdandi y Skuld, diosas del destino en la mitología nórdica que urdían las tramas de las vidas de las personas. No podemos olvidar de donde abrevia parte de nuestra cultura, de la Antigua Grecia: Atenea, de quien se hereda la tradición del telar y de hilar la sabiduría o la fiel Penélope quien tejía el sudario de su esposo de día y lo desejava de noche. Las poderosas Parcas o Moiras que controlaban hilvanando los hilos del destino de los hombres. Y mi favorita por sobre todas, Aracné, insolente y arrogante, una mujer bellísima que fue castigada por Atenea y transformada en insecto... Aracné quien desde el inicio de los tiempos y hasta nuestros días convertida en araña teje día y noche por entre el vacío, colgada del propio hilo que urde, para olvidar que aún pende del abismo.

Representación

¿Cuántas veces hemos visto obras de mujeres desnudas en los museos?

¿Quiénes son los artistas y fotógrafos detrás de estas representaciones?



Mirada masculina

La mirada masculina.

Pero no solo las diosas y las mujeres míticas son quienes tejen. Tejen las colectivas de mujeres de comunidades originarias que han encontrado en los telares no sólo sus medios de subsistencia, de cuidado y de vestido, sino también de resguardo de identidad. Tejen las mujeres académicas redes de textos que les permiten producir, compartir y divulgar saberes. Tejen las colectivas y grupos que generan espacios de sororidad desde el arte como este que vemos aquí exhibido. Y tejen muchas otras mujeres, que crean y revisten los cuerpos de identidad, de historias cósmicas de pasados míticos y nos muestran que hay muchas formas de tatuar los cuerpos a partir del tejido.

No es casualidad que las mujeres seamos guardianas de la memoria. Y es que la culpa la tiene el lenguaje. Texere es una generosa raíz etimológica que da vida a texto y a tejido. Tejer y textear, si me permiten la conjugación, nace de la misma actividad de entrelazar

Durante siglos, el arte occidental fue dominado por lo que se ha llamado la **mirada masculina**: representaciones hechas por hombres, quienes retrataban a las mujeres como **musas y objetos sexuales** para el deleite del público. Sin embargo, a medida que las mujeres ingresaron al mundo del arte y comenzaron a **autorrepresentarse**, es decir a representarse a sí mismas, surgieron imágenes más complejas y desafiantes cuestionando estas nociones convencionales.

En la sala se exponen seis reproducciones de obras de arte del patrimonio artístico del Tecnológico de Monterrey para contrastar dos visiones muy distintas, la de un pintor y la de una pintora: David Alfaro Siqueiros (1896 - 1974) y Patricia Torres (1963). Los dibujos de Siqueiros muestran la mirada masculina de la Escuela Mexicana de Pintura, la cual reduce a las mujeres a símbolos que reproducen **estereotipos de género, ideas tradicionales muy fijas de lo masculino y lo femenino**. Por el contrario, las mujeres representadas en las obras de Patricia Torres son cuerpos fragmentados, también anónimos, que permiten cuestionarse la mirada masculina hacia la mujer.

historias con las manos. En la antigüedad, la escritura consistía en crear textos mediante la disposición ordenada de hilos, cuerdas o tablillas, que se asemejaba al proceso de tejer una tela. Ambas palabras, por lo tanto, reflejan la idea fundamental de entrelazar elementos para crear una estructura coherente, ya sea una narrativa en el caso del texto o una prenda de ropa en el caso del tejido. Tejer implica urdir la trama, resistir en retazos, coser palabras, tejer en diferentes tiempos como en la modernidad. Tejer implica entrelazar historias con paciencia, con precisión, con cuidado, con certeza. Entramar ideas y conceptos, elaborar una estructura, volvemos red.



División del trabajo

Los trabajos que desarrollaron las mujeres durante los primeros años de existencia del Tec pueden englobarse dentro de la idea de **trabajo reproductivo: actividades de cuidado que posibilitan la continuidad de la vida diaria de una familia o comunidad**. En estos puestos encontramos secretarias, recepcionistas, telefonistas, lavanderas, cocineras y asistentes. Se diferencian del **trabajo productivo, que genera objetos o servicios cuyo valor es más reconocido socialmente y económicamente**. En los puestos gerenciales y directivos encontramos pocas mujeres.

Y aquí quiero ir cerrando mi mensaje: cuando el hilo se hace red, cuando la soledad cesa y el solipsismo se encuentra con otras voces que a su vez son hilo. Quizás cuando la colectividad urde nuevas tramas para generar nuevas estructuras o cuando lo simbólico encuentra sentido en una historia que contar. Entonces las mujeres asumimos nuestro rol de tejedoras de la memoria. La memoria es un lugar inesperado opalescente que permanece vivo y que nos viaja por el cuerpo y se nos pierde. A veces creemos que vive en la cabeza, y otras en los ojos o en las manos, pero la memoria irremediablemente se vuelve recuerdo. Recordar viene de la palabra compuesta de Re (volver) y Cordis (corazón) y eventualmente, recuerdo significa volver a pasar por el corazón. De eso trata esta exposición, de volver a pasar por el corazón, romper la historia y volverla memoria. De conocer y reconocer las mujeres que han urdido esta estructura en la que vivimos hoy en día. Que han trazado los caminos con hilos precisos y preciosos. Que han tramado y entramado historias sobre las cuales seguir construyendo. Termino pues con unos versos de Emily Dickinson:

Mujeres en la prepa Tec.

**Así que tejamos con
gracia y con arte,
Hay que tejer cada día,
con corazones
ardientes,
Porque la vida es un
tejido sagrado,
Y un regalo que
merece ser vivido.**

Agradezco a este equipo de tejedoras de la memoria que nos comparten la urdimbre de nuestro pasado y demarcan la trama de nuestro futuro. Cuando el hilo se hace red.

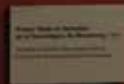
Muchas gracias.



Primer título en femenino

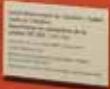


Años de 1976, los grados académicos de las mujeres se imparten en Monterrey. El Tec fue la primera institución de Latinoamérica en otorgarlos con honores.



Recuperación de las historias de las mujeres

Entre las páginas de las publicaciones internas del Tec, una figura recurrente es la Sra. Isabel Montemayor de Caballero. Trabajadora de lavandería y miembro del comité editorial de Tic-Tac, Isabel ingresó a la institución en 1945, y pronto se convirtió en jefa de dicho departamento. Representa a todas las mujeres que, si bien contribuyeron de manera muy valiosa al sostenimiento de la comunidad universitaria, permanecieron en el anonimato durante muchos años.



COLABORADORES DEL TIC-TAC



Recuperación de las mujeres en el Tec.

Udir la trama

Udir la trama es tejer la historia, entrelazar los hilos del tiempo para crear la red de la memoria. En la primera sede del proyecto expositivo que conmemora el 80 aniversario del Tecnológico de Monterrey, nos adentraremos en el pasado, explorando el papel fundamental de las mujeres en esta institución.

En 1943, cuando se funda el Tec, las mujeres en México no tenían derecho al voto y su presencia en la vida pública del país era muy limitada. Sin embargo, ya formaban parte importante de nuestra comunidad. El primer registro de una mujer graduada de nuestra institución es de 1947, mucho antes de que en 1953 se obtuviera el derecho al voto femenino.

En esta primera sede, nos sumergimos en las páginas de *Tic-Tac* y *Panorama*, dos publicaciones icónicas que revelan la riqueza y seguridad que encontraron las mujeres en esta institución. Eventos culturales, sociales y deportivos, se convierten en testigos de una comunidad donde ayudaron a construir y cambiar el mundo a su alrededor.

Cada imagen en esta sede es un hilo que representa la fuerza y el poder de las mujeres que han dejado su huella; nuestra intención es que las generaciones venideras se inspiren en esta historia de lucha hacia la igualdad de género.

Una arquitecta fue la primera mujer en obtener un título en femenino en los setenta.

FESTIVAL DE BAILE INTERPREPAS

**3 de octubre
20:00 horas
Auditorio Luis Elizondo**

Boletos en taquilla o en
ticketmaster.com.mx



Sin rostro ni voz: Mujeres indígenas migrantes en la ciudad

Adela Díaz,
profesora del departamento
de Estudios Humanísticos

Serie "Retratos de domingo 1990".
Fotografías de la Alameda de
Monterrey por Juan Rodrigo Llaguno.

La migración en México es un tema vigente y una problemática social compleja, que en los últimos años ha cobrado mayor significancia. Ésta se asocia principalmente a la migración visibilizada por la presencia de "extranjeros" con destino al país del norte; o bien, por las paisanas y los paisanos que habitan en los Estados Unidos, que por generaciones han apoyado a sus familias en México a través del envío de remesas, aspecto trascendental en la economía mexicana.

La otra migración, la interna, ha sido partícipe de un proceso gradual de expulsión de "mano de obra" de las comunidades de origen y "atracción" de metrópolis en crecimiento en el país, al menos durante los últimos cincuenta años. Esta migración, en particular la indígena, no tiene rostro, no tiene voz, no son parte de la agenda política, no aparecen en los medios de comunicación, ni en las estadísticas económicas; tampoco son tema en las redes sociales, salvo cuando son noticia de interés y se viralizan como el caso *Lady tacos de canasta*.



Menos visibles aún, son las mujeres indígenas. Aquellas que están en la casa de sus empleadores, en la cocina preparando los alimentos y al cuidado de los más pequeños. Alojándose en los espacios más privados e invisibles como el “cuarto de servicio” de los hogares de ciertos sectores pudientes de ciudades como San Pedro Garza García o Monterrey, Nuevo León. Estas mujeres migrantes indígenas son parte del *México profundo* como Guillermo Bonfil Batalla (2002) señala. Representan la herencia cultural que ha estado bajo la mirada, patrones e imaginarios occidentales, en desgastantes procesos de exclusión, ocultamiento y racismo, la civilización negada que busca estrategias de supervivencia cultural. La migración y la apropiación de espacios públicos como la Alameda Mariano Escobedo, en el centro de Monterrey, son parte de estas estrategias que involucran también procesos de resignificación.



De paseo en la Alameda.

El Inegi (2020) reporta casi 80,000 hablantes de una lengua indígena en Nuevo León, el doble de los registrados una década antes. Estudios sobre el tema plantean tres tipos de migración indígena en el área metropolitana de Monterrey: a) congregada, en ésta residen en zonas periféricas de manera compartida y comunitaria, y proceden del mismo lugar de origen (por ejemplo, otomíes, mixtecos y nahuas). Esta concentración es la que les ha dado cierto nivel de visibilidad en estudios académicos y políticas institucionales, numéricamente son minoría respecto a los otros tipos y mantienen características de perfil y de organización social particular. En tanto, los otros dos tipos de migrantes en la ciudades se les identifica como b) dispersa y c) aislada. Ambos representan la mayoría de los migrantes provenientes principalmente de la Huasteca (hablantes de náhuatl y teenek) y mantienen un perfil silimar, y una inserción urbana determinada por el empleo, edades, gustos y expresiones culturales.

La diferencia entre estos dos tipos radica en que los primeros comparten alojamiento con amigos o paisanos en diversas colonias dentro de la ciudad. Mientras los y las que tienen una residencia aislada son aquellas y aquellos que viven en casa de sus empleadores, principalmente mujeres que laboran como empleadas domésticas (Durin, S. 2003). Las lenguas que predominan son el nahua y el teenek. Estos grupos representan el 80%, y el otro, el 20% de migrantes en la entidad, también la encabezan hablantes otomíes, mixtexos y zapotecos, en menor porcentaje hay una diversidad minoritaria de hablantes como el maya e incluso población que se autodefine afromexicana o afrodescendiente (INEGI, 2020).

En este escenario numérico, diversas mujeres, muy jóvenes, llegan a la ciudad alrededor de sus quince años. Buscan “el sueño regio” que sus paisanos y familiares han experimentado y recomendado. Una vez que laboran por un tiempo en la ciudad, la mayoría de éstas regresan a sus comunidades de origen; pero otras no, construyen su propia vida en la ciudad receptora.

La relevancia de estas migrantes para sus familias en las zonas rurales es el ingreso económico continuo que reciben de estas jóvenes que laboran en las ciudad. Similar a las remesas de aquellos que viven en el extranjero tienen un impacto, claro en otra magnitud, en la subsistencia de familias y comunidades que viven en pobreza. Esto no está registrado, ni considerado en las estadísticas económicas.



Vestidas de domingo.

En este proceso migratorio, nos preguntamos ¿cómo llegan desde tan lejos? A través de distintas generaciones estas mujeres indígenas migrantes, han construido estrategias de inserción urbana, fortalecimiento de su identidad y resignificación. Esto ha sido posible a través de la construcción de redes sólidas de parentesco, paisanaje y amistad. Haciendo posible que la llegada y estancia en la ciudad sea más “ligera”, con apoyo, redes y estando con los suyos (“nosotros”) frente al “otro”, quien no está en igual de condición, ni grupo.



Un domingo de frío.

Estas migrantes, ¿ pierden su identidad? Para atender esto, es valioso definir qué es identidad. Según Giménez, G. (2002), se puede entender como la capacidad del individuo o actor social de afirmar su propia continuidad y permanencia, así como de hacerlas reconocer por otros, distinguirse y lograr el reconocimiento de esta diferencia. Para este autor, la identidad del individuo también se define principalmente, entre otras ascepciones a la pluralidad de su pertenencia social. Desde esta perspectiva, para el caso de las mujeres migrantes, la identidad la podemos entender desde distintos ángulos complementarios: la etnicidad es visible en este entorno citadino ajeno y distante a sus comunidades de origen, y resultado del contraste con el “urbano” (Barlotomé, M.A, 2004).

La apropiación de espacios públicos ha permitido las relaciones interétnicas en la ciudad, en escenarios de confianza y con su grupo étnico. La lengua es un referente que permite refrendar estos lazos de pertenencia y que sólo la practican con los suyos y en los lugares que consideran adecuados e íntimos. Asimismo, al compartir edades, etapa de vida como la soltería, el ejercicio de su sexualidad, preferencias, problemáticas, roles de género, búsqueda de maneras de insertarse en la ciudad y ser aceptadas en ésta. Las relaciones de género comprenden a hombres y a mujeres, y alude a construcciones culturales que las sociedades realizan a partir de las diferencia sexuales (Oehmichen, C. 2000); ello se observa en los encuentros, noviazgos y relaciones de pareja mediados por las representaciones y prácticas consideradas propias para los hombres y mujeres migrantes indígenas de la Huasteca. Es parte de estar en la ciudad, resignificar, experimentar y en algunos casos llegar a vínculos duraderos en matrimonio o unión libre.

¿En dónde se da estos procesos identitarios si viven de forma aislada? Estas jóvenes mujeres y hombres indígenas han gestado por décadas una especie de “santuario” en la Alameda Mariano Escobedo, en el centro de la ciudad de Monterrey. Se han apropiado de un espacio para ser la chica del pueblo, pero a la vez en la ciudad, la paisana, la prima, en donde se pueden expresar de forma genuina, ya no en el rol de empleada del hogar, o como el trabajador de la construcción o jardinero, sino en su rol propio de mujeres y hombres que busca disfrutar su etapa juvenil, vivir la experiencia de estar en la ciudad, de encontrar escenarios que les recuerden a sus lugares de origen, que les permita hablar en su lengua, de saber noticias de sus semejantes.

La Alameda, conocida históricamente por ser el lugar que a principios del siglo XX era frecuentado por las clases altas y donde se estrenó el primer auto de la ciudad; ahora, es lugar de las “gatas” para muchos oriundos, el lugar que le ha sido arrebatado a los regiomontanos por estos “foráneos”. En donde los que circulan o caminan lo hacen dando vueltas, disfrutando sus tiempos libres, después de jornadas laborales a puertas adentro (en el caso de las mujeres). La estigmatización del lugar no se hizo esperar y se le ha dotado al espacio de atributos peyorativos, en función de aquellos que lo frecuentan, homogeneizándolo como “todos son iguales”, es el lugar de las “indias”, “nacos”, “rurales” y de “chachas”, que no tienen nombre, ni voz. Allí, estos y estas jóvenes que no cuentan con espacios propios han resignificado este espacio, dotándole un sentido de usos diversos.

Los fines de semana es el escenario en el que estas mujeres tienen la posibilidad de elegir qué hacer, encontrarse con las amigas, encontrar pareja, conseguir productos y algunos alimentos “como en el pueblo”, hablar su lengua materna sin ser sancionados con la mirada del “otro”, de encontrar pareja, de estar con los suyos. Los migrantes ejercen un “control cultural” (Bonfil, G., 2002) de aquellos elementos que han logrado apropiarse y son simbólicamente de su “pertenencia” como el espacio de la Alameda, delimitando fronteras, resignificando este espacio de un parque, a un centro de socialización, vivencia y prácticas culturales, en donde los y las jóvenes indígenas se constituyen como étnicamente diferentes en una sociedad clasista y racista que en gran medida les limita la posibilidad de acudir a otros espacios públicos como centros comerciales o lugares frecuentados por los “patrones”.



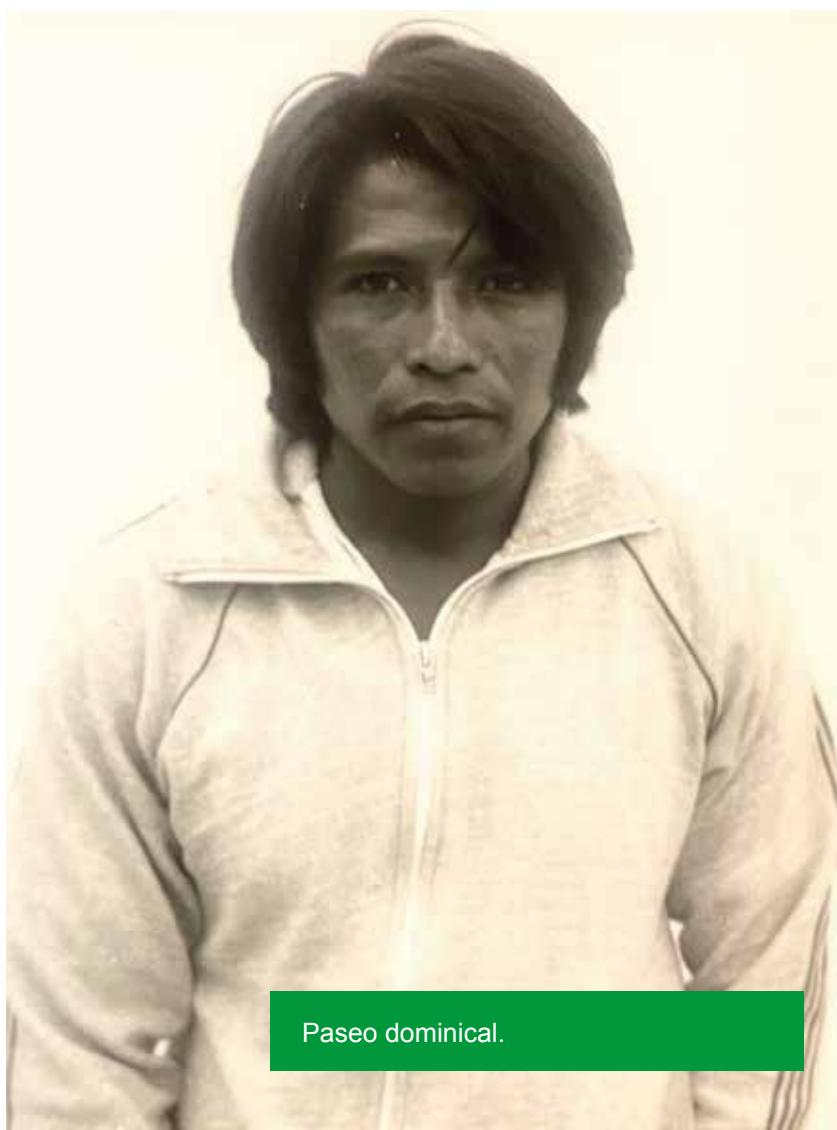
Niño en la Alameda.

¿Por qué no visten sus atuendos étnicos estas personas? La dureza de la discriminación que históricamente ha estado presente ha contribuido a que los indígenas busquen formas de ocultar algunos referentes que los identifiquen a sus orígenes étnicos, como el uso de la lengua materna, vestimenta tradicional y otros elementos culturales. Por ello, estas jóvenes mujeres utilizan vestimenta “urbana” en la ciudad, dejan en el pueblo los significativos bordados tradicionales que sus madres y abuelas usan; esto permiten pasar desapercibidas frente aquellos “otros” urbanos que las desacreditan y estigmatizan en el transporte público y en las propias casa de trabajo, en donde incluso se les brinda un uniforme. También es valioso expresar que parte de la vivencia en la ciudad es experimentar lo nuevo como la ropa “urbana”. Una diferencia entre las mujeres que laboran como empleadas domésticas y muchas de las mujeres que viven de forma congregada, es la forma de vestir en la ciudad. Las segundas se dedican principalmente a la venta de artesanías, y por lo general, trabajan utilizando su ropa tradicional, lo que no las exime de la discriminación.

La inmersión en la ciudad a lo largo de generaciones de migrantes indígenas, principalmente mujeres, ha solidificado las estrategias de inserción, permanencia en la urbe y enfrentar los duros desafíos. La invisibilidad del migrante desde el “otro”, el ajeno a ellos y ellas, que no los quiere ver, ni dar voz, se confronta y desarticula, frente al haber logrado apropiarse de un espacio emblemático y utilizarlo cada fin de semana, encuentran eco entre los suyos. En esta comunidad si tienen voz, tienen rostro, tienen nombre e identidad.

Referencias

- Barlotomé, M.A. (2004). *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, México, Siglo XXI.
- Bonfil, G. (2002). *México profundo. Una civilización negada*, Grijalbo.
- Durin, S. (2003). “Indígenas urbanos en la zona metropolitana de Monterrey”, en Revista Vetas No. 15. El Colegio de San Luis, septiembre-diciembre, México, pp.66-85
- Gilberto Giménez (2002). “Pradigmas de identidad”, en Aquiles Chiu (Coord.), *Sociología de la Identidad*, UAM, Porrúa, México, pp. 35-62
- INEGI, (2020), Censo de Población y Vivienda, recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/temas/lengua/>
- Oehmichen, C. (2000) “Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial”, en Barrera Bassols y Oehmichen (Coord.) *Migración y relaciones de género en México*, GIMPTRAP-UNAM, México, pp. 321-348



Paseo dominical.



TheCo PRESENTA:
DANCE CONCERT

Drácula

19 DE OCTUBRE
20:00 HORAS

GRAN SALA DEL TEATRO DE LA CIUDAD
FESTIVAL SANTA LUCÍA



Equipo Mejoramiento Académico.

El QPR en la Prevención del suicidio en el campus Monterrey

Miranda Zacarias Méndez,
alumna de Mercadotecnia



Aportaciones e ideas.

Fotografía cortesía de Harum Amairani Kim Pelayo.

La prevención del suicidio es un tema de vital importancia que afecta a comunidades de todo el mundo. En este contexto, el entrenamiento QPR (Question, Persuade, Refer), desarrollado por el Dr. Paul Quinnet y promovido por el Instituto QPR, se ha convertido en una herramienta esencial para identificar y ayudar a personas en riesgo. En el Tecnológico de Monterrey, este programa ha cobrado un papel destacado en la comunidad académica, donde más de 6,500 personas, incluyendo profesores, alumnos y colaboradores, han participado en talleres de QPR para aprender a detectar y referir casos de riesgo.



En el marco del Día Mundial de la Prevención del Suicidio, que se conmemora el 10 de septiembre cada año, en campus Monterrey se promovió activamente la participación en el taller de QPR en el pasillo DAF, organizado por el departamento de Mejoramiento Académico. En el evento se entrevistó a Angie Esquinca, tutora académica en la institución, quien enfatizó la importancia de esta formación afirmando que, "Recomiendo tomar el taller de QPR que se da en todo el semestre, se puede buscar como QPR Tec y registrarse". Esquinca destaca que las cifras globales de suicidio son alarmantes. "Son más de 703,000 muertes por suicidio al año", indicó. Esto subraya la necesidad de abordar este tema de manera urgente, ella ve al Tecnológico de Monterrey como una comunidad con un papel fundamental en la prevención del suicidio y aboga por una participación en la capacitación.



Luis Rodríguez del departamento de Mejoramiento Académico.

Por otro lado, Luis Rodríguez, docente y tutor en el departamento de Mejoramiento académico, enfatizó la importancia de que los miembros de la comunidad se sientan cómodos al buscar ayuda, él destaca que "Lo principal es que levanten la mano, que pidan ayuda cuando las situaciones los sobrepongan", y señala que en el campus existen recursos disponibles para apoyar a quienes lo necesiten, incluyendo el departamento de

Mejoramiento académico, consejería y mentores de confianza. Rodríguez también hace hincapié en que el entrenamiento QPR ayuda a visibilizar la problemática del suicidio, contribuyendo a crear conciencia y a promover la búsqueda de ayuda.



El entrenamiento QPR se ha convertido en una herramienta esencial en la lucha contra el suicidio en el Tecnológico de Monterrey. La colaboración de la comunidad académica en estos talleres es un paso fundamental para la detección temprana y la referencia de personas en riesgo. Las entrevistas con Angie Esquinca y Luis Rodríguez demuestran la importancia de esta capacitación y cómo puede ayudar a salvar vidas al crear conciencia, fomentar la búsqueda de ayuda y proporcionar las habilidades necesarias para intervenir en casos de riesgo suicida. En un mundo donde el suicidio sigue siendo una preocupación global, el Tecnológico de Monterrey se destaca como una institución comprometida en la prevención y el apoyo a quienes lo necesitan.





Conviviendo en el evento. Celebrando el Día Mundial de la Prevención del Suicidio.

Para más información consulta:

tqueremos.tec.mx/es/qpr

Tecnológico de Monterrey. (2021). QPR. <https://tqueremos.tec.mx/es/qpr>

Referencias:

García, L.M. (2019). ¿Conoces casos de riesgo? QPR es la solución. Conecta Tec. URL: <https://conecta.tec.mx/es/noticias/monterrey/educacion/conoces-casos-de-riesgo-qpr-es-la-solucion>



Historia



Agrupación Familiares de detenidos desaparecidos de Chile.

Chile: ni perdón, ni olvido.

Gabriela de la Paz,
profesora del departamento de Ciencias
políticas y Relaciones internacionales.

Los 50 años del golpe de Estado de Augusto Pinochet a Salvador Allende se insertan en la lucha de las superpotencias mundiales durante la Guerra Fría. Allende había ganado las elecciones en 1970 por un margen muy estrecho, con apenas el 36.6% de los votos y de inmediato fue catalogado como una amenaza por la administración de Richard Nixon, para quien un mandatario que en América Latina se considerase abiertamente marxista-socialista, era una aberración en la esfera de influencia estadounidense y una posible invitación a que la Unión Soviética consiguiera un aliado, al estilo de Fidel Castro en Cuba. Nixon no podía permitir un balance de poder en el continente americano, que, dicho sea de paso, ha sido una preocupación constante de los gobiernos estadounidenses desde 1823.

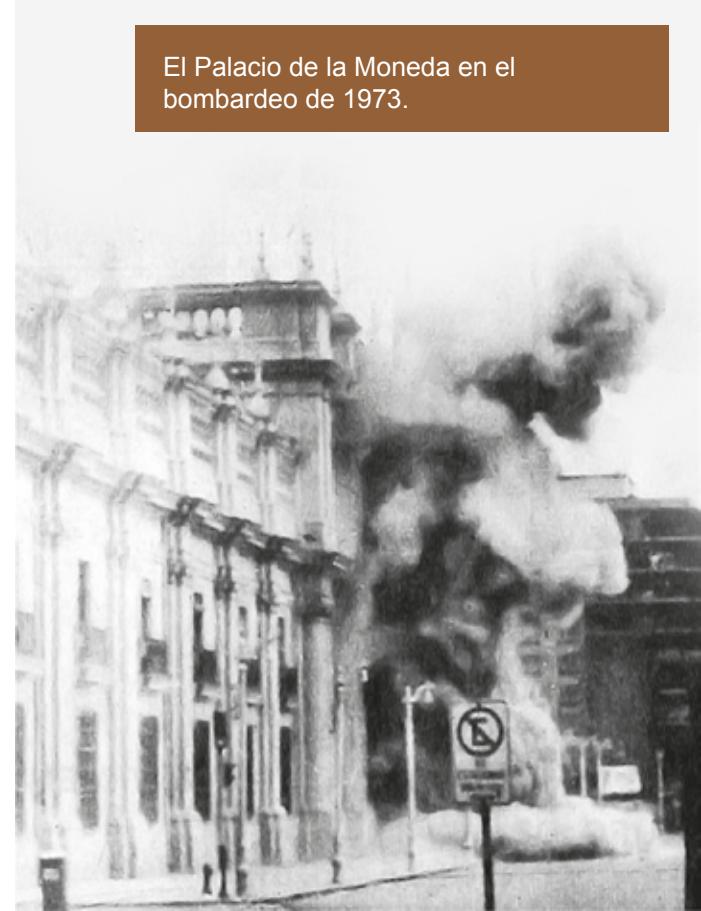
Durante los tres años que Allende presidió Chile, éste implementó un plan, llamado “socialismo a la chilena” bajo el cual se expropiaron numerosas tierras y se “socializaron” muchas compañías privadas que pasaron a manos de cooperativas de trabajadores. Por un lado, el gobierno propició una inflación rampante al financiar incrementos salariales y gasto estatal con emisión de billetes sin ningún cuidado. Por otro, los transportistas llevaron a cabo una enorme huelga que paralizó al país y provocó desabasto de alimentos y bienes. La crisis económica se dejó sentir agravada por represalias de los Estados Unidos.

Entre las medidas más notorias del gobierno de Allende estuvo la nacionalización de la industria del cobre, cometiendo el gran error de no pagar la correspondiente indemnización a las empresas estadounidenses. La repercusión de esto fue enorme, pues fue el punto que dio luz verde al golpe de Estado que se venía fraguando desde días antes que Allende asumiera el poder y que contaba con el aval de la Casa Blanca.

De acuerdo con documentos desclasificados en 2020 y publicados por CIPER Chile, se hicieron hasta tres planes diferentes de golpes de Estado que Richard Nixon y Henry Kissinger, su asesor de seguridad nacional, habían estudiado. Los esfuerzos culminaron con el golpe del 11 de septiembre de 1973 dirigido por el general Augusto Pinochet (Kornbluch, 2020). Chile no volvería a ser el mismo país y quedaría 17 años bajo un brutal régimen militar que cometió inenarrables abusos y violaciones. Para acallar a la oposición, a los socialistas o cualquiera que pareciera mínimamente sospechoso, el cuartel de inteligencia del Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR), entre otros, se dedicaron a torturar, violar y hacer desaparecer a miles de personas. La cifra oficial es de 3,200 personas asesinadas y/o desaparecidas. Y según el Ministerio de Justicia, 1,469 personas fueron víctimas de desaparición forzada. De estas, por lo menos 1,092 son personas detenidas desaparecidas (Sanhueza, 2023).



El Presidente Salvador Allende gobernó de 1970 a 1973.



El Palacio de la Moneda en el bombardeo de 1973.

En lo que quizás sea una de las mayores injusticias de la historia, Augusto Pinochet dejó el poder pacíficamente, consiguió una senaduría vitalicia que le garantizó inmunidad dentro y fuera de Chile y murió en el año 2006 sin ser juzgado, gracias a la Ley de Amnistía de 1978. Esta ley impidió “el procesamiento de personas que estuvieran implicadas en ciertos actos colectivos cometidos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, que es el período durante el cual estuvo en vigor el estado de sitio y en el que miles de chilenos sufrieron violaciones, torturas, ejecuciones y desapariciones” (De la Paz, 1999). Por otro lado, en 2004 se reveló la existencia de cuentas secretas de Pinochet y sus familiares en el banco Riggs, entre otros. El banco había ayudado a mover sus bienes del Reino Unido a los Estados Unidos, justo cuando fue arrestado en octubre de 1998 a petición del juez español Baltazar Garzón, quien intentó llevarlo ante la justicia española, sin éxito porque Margaret Thatcher, entonces Primera Ministra, se negó a entregarlo. Al final, el caso se cerraría en 2015. El patrimonio, obtenido ilegalmente, según cálculos de CIPER Chile, ascendía a USD \$28 millones en 2016 (CIPER, Chile, 2016).

En un esfuerzo por reconciliar a la sociedad chilena e inaugurar una nueva etapa, Patricio Aylwin, el primer presidente electo democráticamente (1990-1994) ordenó la creación de la Comisión Nacional Chilena por la Verdad y la Reconciliación (1990-91), también conocida como Informe Rettig. Esta comisión investigó violaciones a los derechos humanos que derivaron en asesinatos, durante el periodo que abarcó del 11 de septiembre de 1973 hasta el 11 de marzo de 1990. Chile intentó el reconocimiento de los hechos y la rendición de cuentas, pero falta por hacer que cada parte reconozca de manera honesta, el daño y las heridas que le ha hecho a la otra parte. Es un primer paso para dejar ir la rabia y la amargura, el resentimiento acumulado año tras año. El problema es que hoy muchos justifican a Pinochet y sus seguidores, dado el éxito económico del país que se le atribuye en gran medida a él y su grupo.



Reunión Pinochet y Kissinger.



Los militares fueron implacables con quienes percibían como amenazas, así fuera un anciano moribundo de profesión poeta, como Pablo Neruda. A Neruda a quien le requisaron la casa buscando armas, detuvieron su ambulancia cuando se trasladaba a una clínica, enfermo de cáncer de próstata. Los soldados recorrieron las librerías para quemar los libros del poeta, Premio Nóbel de Literatura 1971. Sus memorias salieron del país en la valija diplomática del embajador mexicano Gonzalo Martínez Corbalá, que fue a anunciarle que el presidente Luis Echeverría había dispuesto un avión para llevarlo a salvo a la Ciudad de México. Neruda se negó y falleció el 23 de septiembre (Díaz Granados, 2013). Artistas como Víctor Jara, cantantes de la Nueva Canción Chilena y otros escritores no tuvieron mejor suerte. Algunos estuvieron entre las miles de personas que se exiliaron en México, país que rompió relaciones diplomáticas con el régimen pinochetista en 1974. Otro caso de exilio es el de la famosa escritora, Isabel Allende, sobrina del mismo Salvador Allende, quien huyó con su familia a Venezuela y después a los Estados Unidos.

Salvador Allende y Pablo Neruda.

Los años de la dictadura dejaron una situación económica favorable que abrió varios mercados extranjeros a los productos chilenos y se habló de un “milagro chileno”. Ciertamente, los Chicago Boys, como se le llamó a los economistas chilenos egresados de la Universidad de Chicago encargados de llevar a cabo planes económicos de carácter capitalista marcaron el rumbo económico que siguieron prácticamente todos los gobiernos posteriores al régimen pinochetista, incluso los socialistas. De pronto, los chilenos y sus productos estaban en todas partes. Por ejemplo, tras reanudar relaciones diplomáticas en 1990, Chile fue el primer país con el que México firmó un acuerdo de libre comercio, en 1992, el cual entró en vigor en 1993.

Aparentemente, en Chile todo estaba bien. Hasta que en 2019 vimos protestas a causa del encarecimiento de los servicios públicos y privados. La desigualdad es rampante: la clase media chilena ve difícil llegar a fin de mes y se siente cada vez más pobre, mientras que algunos viven en la abundancia y la ostentación. Las protestas ese año fueron masivas y el saldo fueron muchos detenidos, la mayoría jóvenes estudiantes. Ahí se rompió la promesa del “milagro chileno”. Ahí se estrellaron los argumentos económicos que quisieron justificar la dictadura con la “bonanza” y desde fuera vimos cómo crecían los cuestionamientos sobre un modelo económico que tal vez debía replantearse y buscar la manera de que los beneficios estén mejor distribuidos. En lo político, queda pendiente una nueva Constitución que sustituya la de 1980. Hace un año se hizo el primer proyecto constituyente que fue rechazado por el 62% de los chilenos.

Chile estaba dividido en 1973 y está igual de dividido en 2023. Están aquellas personas relacionadas con las víctimas de las violaciones a los derechos humanos; los partidarios del régimen, algunos relacionados con el ejército y los victimarios, así como un tercer sector que no quiere relacionarse con el pasado. Los primeros opinan que la herida no se ha cerrado y que la justicia no ha cumplido del todo con su papel, que todavía hay mucha influencia de los militares en la vida política chilena y que no se puede hablar de una reparación plena de los agravios. Los segundos no se arrepienten de sus acciones, ni han argumentado por qué recurrieron a los peores abusos y



Chile, quema de libros. 1973.

vejaciones en vez de aplicar la justicia para quienes consideraban como enemigos del Estado. Por lo tanto, no consideran que deberían pedir perdón. Los terceros se consideran inocentes y ajenos a la situación y quieren dejar atrás el pasado. Desgraciadamente, no hay una receta única sobre cómo llevar a cabo un proceso de reconciliación y justicia que consiga la paz en Chile.



Memorial en homenaje a ejecutados, detenidos y desaparecidos políticos.



Eleción de Allende en 1970.

Referencias:

- De la Paz, G. (27 de octubre de 1999). La obra de Pinochet. *El Norte*.
- Díaz Granados, J. L. (23 de septiembre de 2013). *Los últimos días de Pablo Neruda*. Círculo de poesía. <https://circulodepoesia.com/2013/09/los-ultimos-dias-de-pablo-neruda/>
- Kornbluch, P. (15 de septiembre de 2020). *Documentos desclasificados de EE.UU. registraron la génesis de la instrucción para derrocar a Allende*. CIPER Chile. <https://www.ciperchile.cl/2020/09/15/documentos-desclasificados-de-eeuu-registraron-la-genesi-de-la-instruccion-de-nixon-para-derrocar-a-allende/>
- Ramírez, P. (5 de diciembre de 2016). *El verdadero valor de la fortuna que acumuló Pinochet*. CIPER Chile. <https://www.ciperchile.cl/2016/12/05/el-verdadero-valor-de-la-fortuna-que-acumulo-pinochet/>
- Sanhueza, A. M. (30 de agosto de 2023). Chile buscará a más de 1.000 desaparecidos de la dictadura, la mayor apuesta de Boric a 50 años del golpe militar. *El País*. <https://elpais.com/chile/2023-08-30/chile-buscara-a-mas-de-mil-desparecidos-de-la-dictadura-la-mayor-apuesta-de-bori-c-a-50-anos-del-golpe-militar.html#?rel=mas>



PrepaTec

MAKE IT POP

JAM 20





Cine y Fotografía

Duelo de Taquillas



Pablo German Javier Medina González,
Bachelor in Global Business.

El mundo del cine ha sido testigo de un emocionante enfrentamiento en 2023 entre dos películas que han logrado dejar una marca indeleble en la taquilla y en la crítica.



Por un lado, tenemos a *Barbie*, película de la icónica muñeca que ha cobrado vida en la gran pantalla, y por el otro, *Oppenheimer*, un intenso biopic dirigido por Christopher Nolan que nos sumerge en los dilemas morales del desarrollo de la bomba atómica. A continuación, examinaremos el éxito de ambas películas y sus mensajes.





Barbie: Empoderamiento y diversidad

La película *Barbie* hizo su entrada triunfal en la taquilla, recaudando un estimado de 120 millones en su fin de semana de estreno. A pesar de una caída del 42 por ciento en su segunda semana, con 93 millones recaudados, el filme continúa siendo un éxito. Pero el verdadero impacto de *Barbie* no reside únicamente en sus cifras de taquilla, sino en los mensajes que transmite.

La película destaca por su mensaje de empoderamiento femenino, alentando a las mujeres a desafiar los estereotipos de género y perseguir sus sueños. Además, promueve la importancia de ser uno mismo y muestra cómo la empatía y la amistad, simbolizadas por el término "Kenpatía", son esenciales en la sociedad actual.

La crítica también ha aplaudido *Barbie*, con un rango del 88 por ciento en Rotten Tomatoes. Los críticos han elogiado su ingenio, el elenco perfectamente elegido y la cuidadosa construcción de la película.





Oppenheimer: Explorando la moralidad y la historia

Oppenheimer no se queda atrás en términos de éxito. La película ha superado los 500 millones en recaudación a nivel mundial, con más de diez millones en su primer fin de semana en Estados Unidos, un hito para una película calificada R. Este filme dirigido por Christopher Nolan, se basa en la vida de J. Robert Oppenheimer y su papel crucial en el desarrollo de la bomba atómica.

Oppenheimer explora cuestiones filosóficas y morales relacionadas con la creación de armas atómicas. La crítica, a pesar de la falta de reseñas destacadas, ha elogiado la película como impresionante y audaz, calificándola como una de las mejores biografías jamás realizadas.

En Rotten Tomatoes, *Oppenheimer* ha establecido un nuevo récord para Christopher Nolan, con una calificación casi perfecta. La película ha superado a Barbie en términos de calificación, a pesar de la impresionante puntuación inicial del 93 por ciento de esta última.





Dos Caras del éxito



Ambas películas han conquistado la taquilla y la crítica en 2023, pero ofrecen experiencias completamente diferentes. *Barbie* brilla con su mensaje de empoderamiento femenino y diversidad, mientras que *Oppenheimer* se sumerge en la historia y la moralidad de la creación de la bomba atómica. La primera toma temas importantes en la actualidad y la otra, se funda en la historia.

En última instancia, el éxito de una película depende de su capacidad para tocar los corazones de los espectadores y generar conversación. *Barbie* inspira a las mujeres a ser auténticas y solidarias, mientras que *Oppenheimer* desafía a la audiencia a reflexionar sobre las implicaciones éticas de la ciencia y la tecnología.

En este emocionante duelo de taquillas, ambas películas han ganado su lugar en la historia del cine de 2023, demostrando que hay espacio para la diversidad de narrativas y mensajes en la gran pantalla. Sin duda ha sido un verano muy importante para el cine.



Tecnológico
de Monterrey

Compañía de Teatro de Alumnos del Tecnológico de Monterrey, presenta:

M R C B E T H

de William Shakespeare.

Adaptación de **Felipe Villarreal** y dirección de **Alberto Ontiveros**.

20 de octubre, 20:30 horas | 21 de octubre, 19:00 horas

22 de octubre, 16:00 y 19:00 horas

Auditorio Luis Elizondo

Boletos en taquilla del auditorio y ticketmaster.com.mx

Othón Emiliano Padilla,
alumno de la carrera de Comunicación

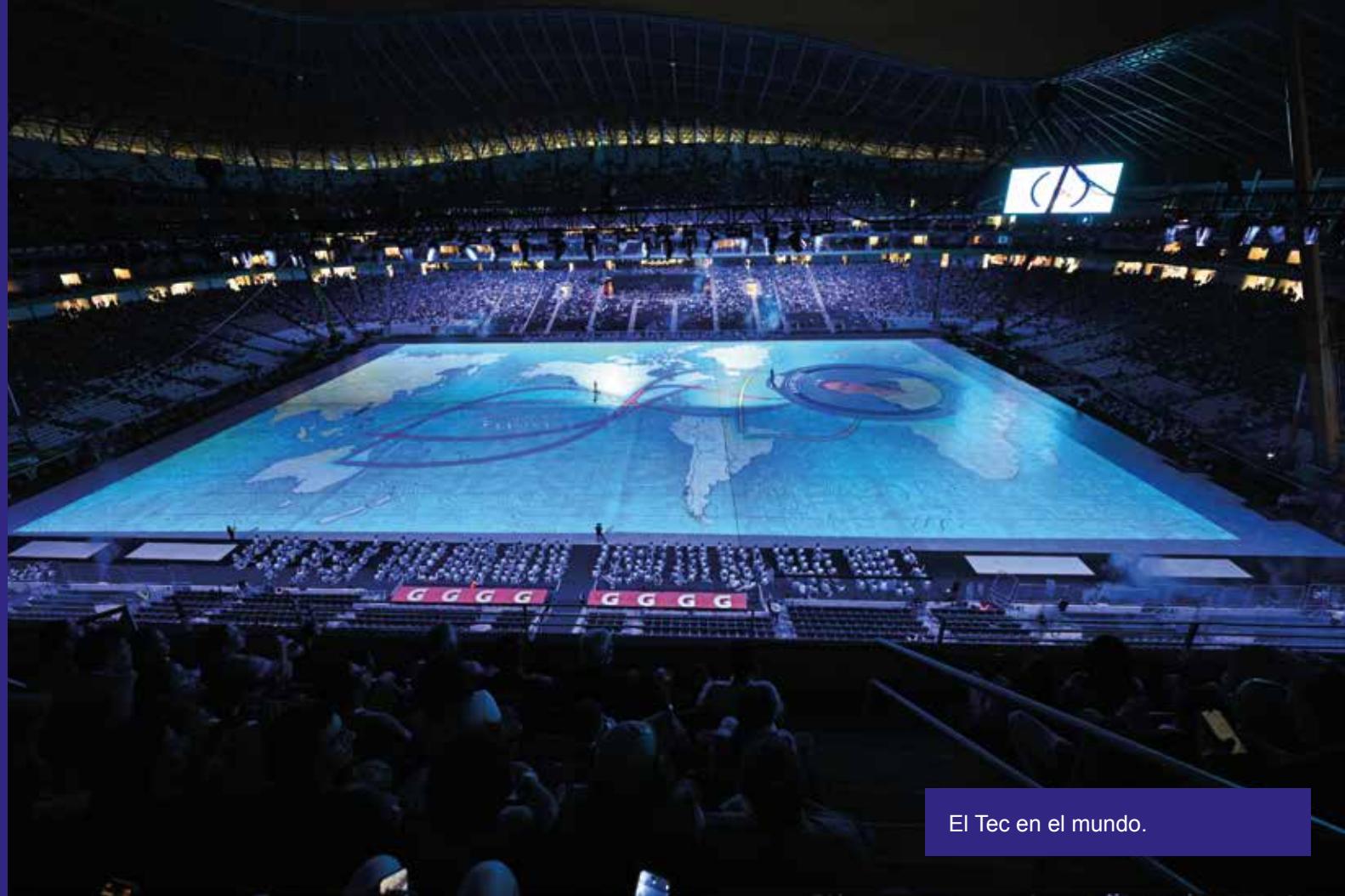
FESTUM

**Extraordinarium espectáculo
por el 80 aniversario del
Tec de Monterrey.**

*Y tradicionales chilaquiles en el
Jardín de las carreras.*

**Llegó por fin el tan esperado día
para la comunidad Tec...**

El 6 de septiembre del 2023, día en que el Tecnológico de Monterrey apaga sus velitas por un año más, y pide un deseo para celebrar sus extensamente recorridos ¡80 años de vida!



La celebración ya no podía esperar más y así fue como el reloj dio las doce de la tarde y comenzaron los festejos en el campus Monterrey. La cita fue en el jardín de las carreras, donde estudiantes y profesores se encontraron haciendo fila a la espera de los recién hechos chilaquiles rojos tradicionales de la institución. De pronto, a lo lejos y en muy bajo volumen, apenas se lograba oír una pequeña tonada con una canción ampliamente conocida por la cultura mexicana... “Estas son las mañanitas que cantaba el Rey David”, fue en ese momento cuando poco a poco, se acercó a la vista un grupo de charros azules con sus guitarras, violines, y trompetas, en efecto, ¡eran mariachis! quienes llegaron al stand del jardín para cantarle las mañanitas al Tec. El público presente se acercó para poder grabar “Las mañanitas” y además, bailar canciones como “El mariachi loco”, “La Chona”, etc.



El Borrego a mitad del estadio.



Acróbatas y bailarines.



Después del gran número brindado por los mariachis azules, fue el banderazo oficial para el comienzo de las actividades y vivencias que el campus Monterrey nos trajo como dádivas en el jardín de las carreras.

Pero el Tec con su insigne destaque, sabía que no podía detener la celebración aquí...

La luna se puso en el cielo marcando las ocho de la noche; era la hora de FESTUM, el evento más grande realizado en toda la vida e historia del Tecnológico, ¡lo estábamos presenciando en vivo!

La familia Tec, ansiosa por la gran celebración, se encontraba aferrada a sus asientos para no quitar los ojos en el escenario... y dio inicio el gran ritual de FESTUM con varios juegos artificiales saliendo de una especie de candelabro ubicado en el centro del escenario, dando paso a uno de los tres números más emblemáticos de esta noche. Para comenzar con este festival artístico, el banderazo lo dio el número del gran triunfo de la cultura sobre el estancamiento, un performance en vivo del icónico mural de Rectoría del campus Monterrey.



Un colorido muy mexicano.



Espectáculo FESTUM con la compañía La Fura dels Baus.



Un borrego para el recuerdo.



La compañía en conjunto con estudiantes del Tec de Monterrey.

El número fue uno de los más deleitables por la representación que involucró, dando así el uso de dos enormes estructuras: en primera fue la cabeza de la serpiente, representando a Quetzalcóatl que, con ayuda de los estudiantes participantes, formaron todo el cuerpo del enorme cascabel por todo el escenario. A la par y final del número, el segundo atractivo fue un águila que con una persona arriba de ella tomó vuelo con sus alas extendidas en el oscuro cielo. El águila comenzó a disparar fuegos artificiales por las alas, iluminando parte del estadio con su luz y calor. “Me sentí en Xcaret”, literalmente estas fueron las palabras de muchos que presenciaron el show, recordando los que se hacen en ese parque de la Riviera maya o bien, como un espectáculo de Disney en los parques de Orlando.

Y de pronto, unos número después, como si hubiera sido un llamado a los dioses aztecas, ¡comenzó la lluvia!, lo que llevó a que pausaran la celebración por un momento, pero la comunidad no detuvo por ningún momento la emoción de FESTUM, tan es así que la cadencia y energía se sentía muy a flor de piel a pesar de estar en receso... Era claro, la comunidad no se iba a dejar romper por una simple lluvia e iban a permanecer hasta que la celebración terminara.

A continuación, y como si la lluvia no significara nada, de la oscuridad del estadio sobresalió una luz a lo lejos, era una estructura grande e iluminada de blanco. Se dejaron oír unos jadeos de una bestia al fondo, al salir nos dimos cuenta de que el segundo número había comenzado y era hora del icónico borrego del Tec.



De pronto en un abrir y cerrar de ojos, el escenario se llenó de colores y luces, de las bailarinas y bailarines de todos los estados de la República mexicana, con sus trajes típicos y las grandes canciones mexicanas como “La bamba”, “El jarabe tapatío” y “El corrido de Monterrey” se hicieron sonar, y por último, pero rompiendo las bocinas, el gran “Cielito Lindo” que todos coreamos a voz en cuello.

Para terminar, presenciamos uno de los últimos números y quizás el más sorprendente de la noche. Se trató de una red humana representando el florecimiento humano, ya que literalmente crearon redes de personas en el aire. Este número ocupó de cuatro grúas industriales para levantar a cientos de acróbatas a varios metros de altura, en el cual continuaban con su performance haciendo formas humanas y siguiendo con el baile mientras en el suelo también se hacía un baile, ¡una verdadera locura! Aquí participó junto con los estudiantes la Fura dels Baus, una compañía barcelonesa.

La tecnología se hace presente.



Cuando digo que fue uno de los eventos más grandes del Tecnológico, no solamente me refiero a la asistencia de la comunidad azul, que llenó casi por completo el estadio, sino al igual que ocupó de la participación de casi mil personas para llevar a cabo este enorme evento.

Por esto mismo, aprovecho estas líneas para agradecer a toda la comunidad Tec que ayudó a que este evento ocurriera, por su tiempo, dedicación y pasión en lo que hacen y en haber logrado un momentum memorable para la gran familia Tec, ¡gracias!



Chilaquiles en el jardín central para festejar.



La fila de los chilaquiles.



Festejos en Jardín Central.



Jorge Lozano.

Vinculación con el deporte en el Tec: una historia personal

Jorge Carlos Lozano Laín,
exaTec LAE 87, MCA 89.

En enero de 1984, a petición del entonces director de Educación Física, me incorporé a trabajar y estudiar dentro del Tec. El trabajo consistió en primera instancia en reestructurar y revivir la disciplina del judo en el TEC. Aunado a ello, era el coordinador, entrenador e instructor de judo. Cabe hacer notar que se impulsó también esta disciplina en la rama femenil, yo coordinaba ambas áreas y la profesora Josefina Farías era la instructora y entrenadora.

Para mayo de 1984 ya tenía ochenta alumnos en clase varonil y veinte estudiantes de equipo representativo. Lo que me valió obtener el reconocimiento de mejor instructor deportivo, galardón que seguí consiguiendo durante toda mi carrera. En ocho ocasiones consecutivas fui considerado el mejor instructor deportivo del Tec.

Con los equipos representativos pudimos ganar de manera individual varios campeonatos estatales, regionales, nacionales e internacionales. En ambas ramas, varonil y femenil, ganamos preseas. Recuerdo a algunos de los más sobresalientes como Carlos García, Alberto Velázquez, Jean Phillip Mercier, Francisco Arellanes, Arturo Gutiérrez, Carlos Dañin, Arturo Martínez, Marisa Vázquez y Paul Martínez. Todos ellos son miembros hoy en día del Salón de la Fama. Nuestros judokas participaron en juegos centroamericanos, panamericanos, mundiales, universiadas y juegos olímpicos.



Escalinata del Gimnasio TEC (hoy, Arena Borrego) en 1987.



Jorge Lozano junto a su esposa, Marisa Vázquez Villarreal.
LSCA 88.

De mi primera época, recuerdo con emoción cuando se llenaba el gimnasio del Tec, hoy Arena Borrego en cada juego de básquetbol. También como los alumnos foráneos de Chihuahua, se pasaban a las gradas contrarias cuando se jugaba contra la Universidad Autónoma de Chihuahua o la Autónoma de Ciudad Juárez.

En el Tec de los ochenta y noventa éramos muchos menos estudiantes, nos conocíamos de vista. Recuerdo a los rectores, Rafael Rangel y Ramón de la Peña, sentados en las cafeterías comiendo con los estudiantes. Había menos actividades y por ello, todo lo que hubiera de grupos estudiantiles, deporte o Difusión cultural como la Revista, el Ensamble o teatro, se llenaba.

Al graduarme, me quedé como jefe de Equipos Representativos y un año después me promovieron a director de Residencias. Después de cinco años, me convertí en director de Residencias y Servicios Alimentarios. Posteriormente fui director Asociado de Asuntos Estudiantiles.

En el año 2001 asumí la Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAE) hoy LiFE hasta el 2014. Durante mi gestión se tuvo una destacada actuación deportiva. A nivel general, se obtuvieron los primeros tres lugares generales en la universiada nacional en todos estos años. En fútbol americano se logró un hexa campeonato nacional.

Al terminar mi doctorado en 2014 pasé como profesor de tiempo completo. Un año más tarde fui director de la carrera de LAE-T, que fue la primera carrera de trayectoria en el Tec lo que fue el antecedente del modelo TEC 21. Desde 2017 regresé a LiFE como director de Bienestar.

El deporte en el Tec siempre ha sido una actividad de mucha pasión, entrega y grandes resultados, esa mística ha sido desde nuestro ayer, ahora y siempre.

Extracto de nuestro “Himno Borrego” Hace varios años se inició una institución lleva por bandera la excelencia todos sus alumnos compartimos el sentir de lealtad, superación y fuerza. Los borregos, los borregos ponen todo el corazón siempre sincero tradición de competir y lograr sobresalir por el Tec de Monterrey.



Reconocimiento por su trabajo.



Premio Formador LiFE 2018.



**REVISTA
CAMPUS CULTURAL**